

# UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



## UARM

Universidad  
Antonio Ruiz  
de Montoya

## REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA MATERNIDAD EN MADRES FEMINISTAS, EN LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciada en Psicología

Presenta la Bachiller:

**CLAUDIA SOFIA DIAZ CHAGRAY**

**Presidente: María Roxana Miranda Enrico**

**Asesora: María Eugenia Maguiña Lorbés**

**Lector: Diego Alonso Otero Oyague**

**Lima – Perú**

**Mayo de 2025**



**UARM**

Universidad  
Antonio Ruiz  
de Montoya

Anexo N.º 3 - Reglamento General de Grados y Títulos de Pregrado y Posgrado  
Aprobado por Resolución Rectoral N° 150-2023-UARM-R

## INFORME DE ORIGINALIDAD

Sres.

**CONSEJEROS**

Pte.

De nuestra consideración:

Por la presente me dirijo a Ustedes para saludarlos e informar al Consejo Universitario sobre el producto académico elaborado por DIAZ CHAGRAY, Claudia Sofia, quien solicita la obtención de su título profesional a través de la sustentación de tesis.

El producto académico elaborado tiene como título “Representaciones sociales sobre la maternidad en madres feministas, en Lima Metropolitana”.

Por tanto, en nuestra condición de Asesor de producto académico y de integrante de la Comisión de Grados y Títulos de la Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas, respectivamente, declaramos que el producto académico de DIAZ CHAGRAY, Claudia Sofia ha sido examinado con el programa antiplagio *Turnitin* para identificar su nivel de coincidencias.

El resultado que arroja el programa es de 5% de similitud, el cual permite de fuentes de información que han sido debidamente citadas o reconocidas utilizando las normas del sistema APA.

Sin otro particular, quedo de ustedes.

Firmado en Lima, el 13 del mes de mayo de 2025

Atentamente,

María Eugenia Maguiña Lorbés  
Asesora

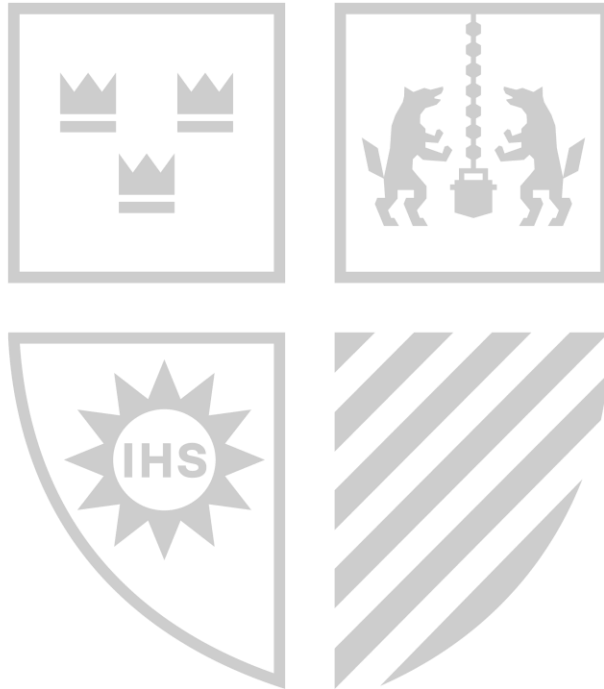
Evelyn Flor Modesto Taipe  
Secretaria técnica de la Comisión

\*Conforme a lo establecido en el documento de identidad

## EPÍGRAFE

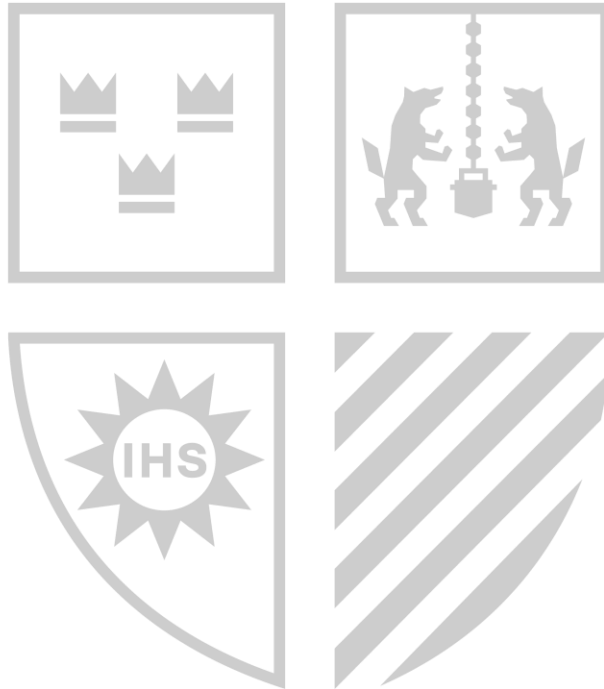
“No se nace mujer, se llega a serlo”

Simone de Beauvoir (1949, p. 269)



## DEDICATORIA

A todas las mujeres que maternan con todo lo que son.  
A Camila, mi pequeña-gigante, maestra de vida y compañera de travesías.



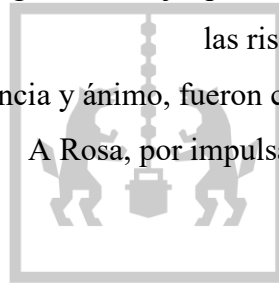
## AGRADECIMIENTO

A todas las personas que me acompañaron, motivaron y sostuvieron a lo largo de este proceso.

A mi familia, principalmente a mis padres, por su aliento constante y amor de siempre.

A mis amigas y amigos, compañeras y colegas de trabajo, por sus recomendaciones y

A Maru, por sus aportes, paciencia y ánimo, fueron claves en este tiempo. las risas en medio del caos.  
A Rosa, por impulsarme y confiar en mí.



## RESUMEN

Si bien la maternidad es un constructo que ha sido estudiado desde diversos paradigmas, se observa la necesidad de continuar indagando otras perspectivas que lo enriquezcan, una de ellas es el feminismo. En ese sentido, empleando el análisis fenomenológico interpretativo, se profundizó en las vivencias de seis mujeres feministas, residentes de Lima Metropolitana, respecto a su maternidad. Por un lado, tomando en cuenta los procesos de cambio a nivel físico, subjetivo y social, resaltó que las mujeres se enfrentan a diversos riesgos y pérdidas que suelen invisibilizarse; dado que la maternidad está asociada a la entrega, la renuncia, la perfección y otras preconcepciones. En contraste, las representaciones sociales sobre la maternidad de las mujeres feministas giran en torno al cuestionamiento del modelo hegemónico de la maternidad y la promoción de modelos más diversos, menos restrictivos, más realistas y que toman en cuenta el propio bienestar.

**Palabras clave:** representaciones sociales, maternidad, feminismo, madres feministas, roles de género

## ABSTRACT

Although motherhood is a construct that has been studied from various paradigms, there is a need to continue investigating other perspectives that enrich it, one of which is feminism. In this sense, using interpretive phenomenological analysis, the experiences of six feminist women, residing in Metropolitan Lima were explored in depth with respect to their motherhood. On the one hand, considering the processes of change at a physical, subjective and social level, it was highlighted that women face various risks and losses that are often made invisible; given that motherhood is associated with dedication, renounce, perfection and other preconceptions. In contrast, the social representations of motherhood by feminist women revolve around questioning the hegemonic model of motherhood and promoting more diverse, less restrictive, more realistic models that consider one's own well-being.

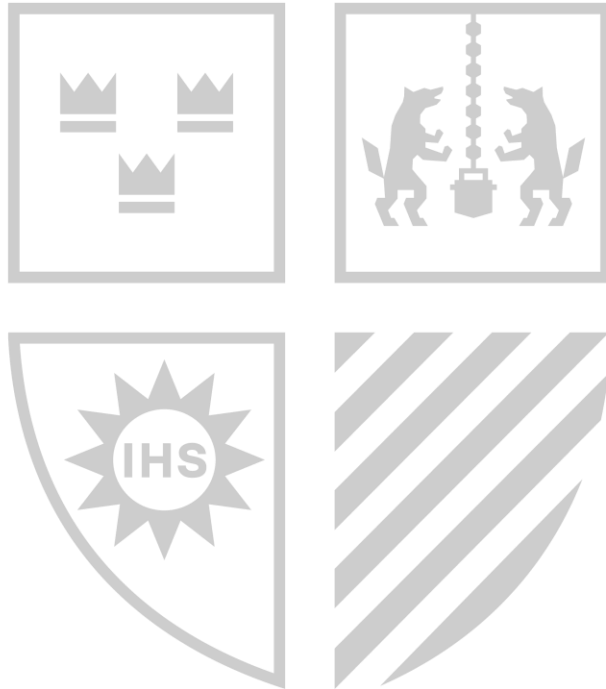
**Keywords:** social representations, motherhood, feminism, feminist mothers, gender roles

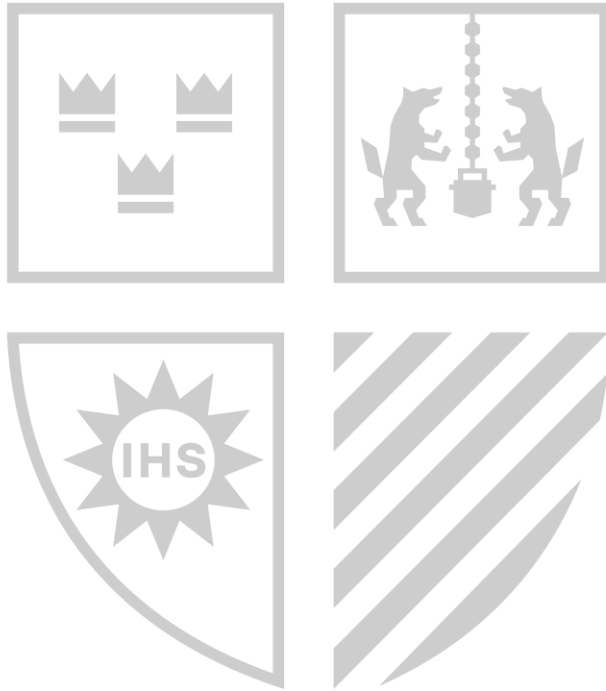
## TABLA DE CONTENIDOS

|                                                                         |    |
|-------------------------------------------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN.....                                                       | 11 |
| CAPÍTULO I: REVISIÓN TEÓRICA .....                                      | 14 |
| 1.1. Representaciones sociales.....                                     | 14 |
| 1.2. Maternidad.....                                                    | 15 |
| CAPÍTULO II: METODOLOGÍA .....                                          | 20 |
| 2.1. Enfoque y Diseño de Investigación .....                            | 20 |
| 2.2. Participantes.....                                                 | 20 |
| 2.3. Instrumentos de Recojo de Información.....                         | 22 |
| 2.4. Procedimiento .....                                                | 23 |
| 2.5. Cuidados Éticos y Criterios de Calidad.....                        | 23 |
| 2.6. Estrategia de Análisis .....                                       | 24 |
| CAPÍTULO III: RESULTADOS .....                                          | 25 |
| 3.1. Vivencia de la maternidad .....                                    | 25 |
| 3.2. Dimensión Información de la Representación Social.....             | 29 |
| 3.3. Dimensión Campo de representación de la Representación Social..... | 31 |
| 3.4. Dimensión Actitud de la Representación Social.....                 | 34 |
| CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN .....                                            | 38 |
| Conclusiones.....                                                       | 47 |
| Recomendaciones .....                                                   | 51 |
| Referencias bibliográficas .....                                        | 53 |
| Anexos .....                                                            | 56 |

## ÍNDICE DE TABLAS

|                                                             |    |
|-------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1. Datos sociodemográficos de las participantes ..... | 22 |
|-------------------------------------------------------------|----|





## INTRODUCCIÓN

Las características y significados vinculados a la maternidad y quien la ejerce, “la madre”, han ido modificándose a lo largo de la historia según el contexto sociocultural (Sánchez, 2016). Según Giallorenzi (2017), la noción moderna de maternidad asociada a un modelo único de “buena madre”, tiene sus inicios a fines del siglo XVIII y, de una manera u otra, permanece vigente. Por su lado, Moreno (2020) señala tres principios sobre los cuales se sostiene este entendimiento de la maternidad. En primer lugar, la asunción de la equivalencia entre las categorías mujer y madre; en segundo, la consideración de la maternidad como símbolo de realización y, el tercero, un prototipo que clasifica entre buenas y malas madres.

En esa misma línea, las formas en que las mujeres vivencian la maternidad son atravesadas por expectativas y normas interiorizadas que descansan en las representaciones sociales del imaginario social (Gómez, 2020). De esta manera, surge lo que se conoce como el modelo de madre socialmente dominante o, como se hará referencia en este estudio, modelo hegemónico de la maternidad, el cual está asociado a conceptos como el sacrificio, altruismo, amor infinito, renuncia, asexualidad e incondicionalidad (Odizzio, 2019). Es importante resaltar que, a través de estas creencias, estereotipos e ideas sobre el rol materno, se establecen diferencias entre los géneros en cuanto a los roles, expectativas y actitudes (Gómez, 2020; Barrantes & Cubero, 2014).

En el Perú, el 64,4% del total de mujeres de 12 y más años de edad es madre; siendo 1,9 el promedio de hijos/as por mujer de 15 a 49 años de edad (INEI, 2021). Asimismo, se sabe que el 48,4% de las madres de 15 y más años de edad trabaja de manera independiente, y el 37,1% son asalariadas. En ese sentido, tomando en consideración lo anteriormente mencionado y dada la considerable población, es pertinente profundizar en este tema, pues la maternidad está presente en cada época histórica y sus representaciones sociales continúan reproduciéndose y transformándose permanentemente (Seperak et. al., 2019). Además, esta situación podría resultar en mayores exigencias para las madres,

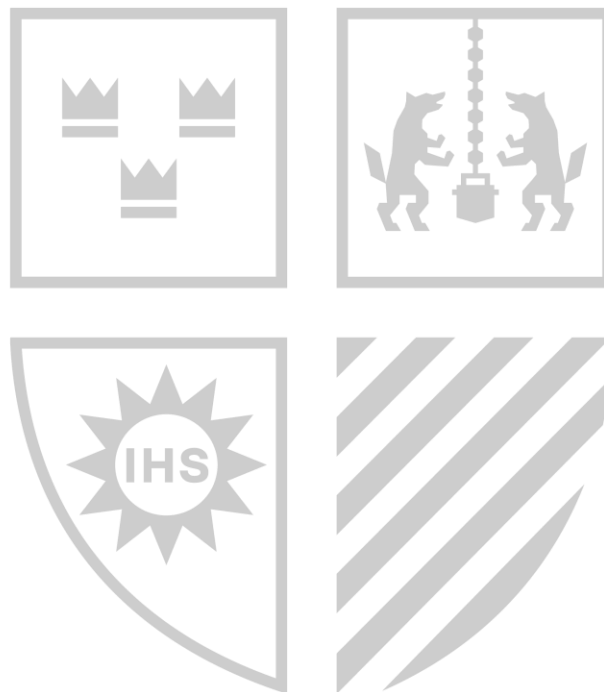
puesto que estarían bajo dos presiones; seguir siendo las principales responsables del bienestar de sus hijos y/o hijas, y alcanzar el éxito en el ámbito laboral bajo el estereotipo de “*superwoman*” (Miguel, 2019). Cabe resaltar que aún hay brechas de género por trabajar, pues si bien las mujeres tienen mayor acceso a la educación y mayor presencia en el ámbito público en comparación a décadas anteriores, la maternidad supone otro factor influyente en la participación de las mujeres en la sociedad (Cieza, 2019).

De acuerdo con lo mencionado, la problemática entorno a la maternidad es que las representaciones sociales sobre esta, constituidas por estereotipos y prejuicios, refuerzan y reproducen un modelo hegemónico que universaliza y norma la experiencia de la maternidad; invisibilizando y desvalorizando la particularidad de esta vivencia. Además, esto repercute directamente en la concepción de las madres respecto a sí mismas, impactando negativamente en las esferas personal, familiar y social; sin mencionar que influye directamente tanto los vínculos con sus hijos y/o hijas como los procesos de inserción de los mismos en la sociedad (González et. al., 2020; Gómez, 2020; Palomar, 2004/2005). Por ello, si bien existen una serie de exigencias sobre todas las mujeres respecto al rol de la maternidad, resulta interesante y pertinente conocer a profundidad cómo se vivencian estos procesos en madres que se identifican como feministas, puesto que dicha postura implica un cuestionamiento y la reconfiguración de lo socialmente establecido.

Además, es pertinente considerar que, si bien los estudios feministas han abierto paso a la deconstrucción de diversos mitos en torno a la maternidad y fomentaron la teorización de este constructo, aún es escasa la producción de estas investigaciones (Barrantes & Cubero, 2014). Este acercamiento desde la investigación pretende explorar la vivencia de la maternidad en las madres que tienen una conciencia de género que rechaza el modelo hegemónico de la maternidad y realiza cambios desde dicho inconformismo (Romero et. al., 2019). Por ello, el presente estudio tiene relevancia social, pues pretende continuar aportando a la teoría acerca de las representaciones sociales de este fenómeno (1) debido a su repercusión en la experiencia particular de cada mujer que asume este rol, (2) dado el surgimiento de nuevas formas de ejercer la maternidad o “nuevas maternidades” y (3) esperando que los principales hallazgos puedan servir de referencia para la elaboración de políticas públicas (Odizzio, 2019; Seperak et. al., 2019; Giallorenzi, 2017).

Finalmente, y de acuerdo con lo expuesto, la pregunta de la presente investigación es ¿Cómo son las representaciones sociales sobre la maternidad en madres

feministas? En ese sentido, el objetivo general es analizar las representaciones sociales sobre la maternidad en madres feministas. Para ello, se tomaron como base las dimensiones: Información, Campo de Representación y Actitud de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1961). Debido a que aportaron en el recojo y respuesta de los objetivos específicos de la investigación, los cuales son (1) Indagar cuáles son las características de la maternidad para madres feministas; (2) Comprender cuáles son las valoraciones sobre la maternidad de madres feministas; y (3) Describir cómo son las actitudes de las madres feministas frente a la maternidad.



## CAPÍTULO I: REVISIÓN TEÓRICA

En este apartado, se revisarán dos conceptos clave para el estudio, la teoría de las representaciones sociales y el concepto de la maternidad.

### 1.1. Representaciones sociales

A partir de lo postulado por Moscovici (1961), las representaciones sociales pueden entenderse como un conjunto de conocimientos mediante los cuales dotamos de sentido nuestro entorno, y cuyo objetivo es la comunicación entre individuos. En palabras de Mora (2002), son una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce; pues señala que, debido a que la representación social tiene un aspecto figurativo y uno simbólico, es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura.

En esa misma línea, Jodelet (1986) plantea que las representaciones sociales poseen un carácter social, dependiendo del contexto en el que se ubican las personas, variarán las interacciones con sus pares, el bagaje cultural y los valores y creencias vinculadas a este. Al respecto, Moscovici (1961) señala que gracias a la representación los individuos hacemos tangible la realidad física y social, integrándose en un grupo y generando intercambios que liberan los poderes de la imaginación (Mora, 2002).

Según en entendimiento de Farr (1993), las representaciones sociales se presentan como imágenes, marcos de referencia o teorías que son compartidas por una colectividad. De ese modo, explica el autor, aparecen en los discursos y los diferentes medios de comunicación, por lo que su “eco” es influencia mediante los debates de interés colectivo o en el señalamiento de aquello que se considera significativo. Esto se relaciona con lo señalado por Moscovici (1961), respecto a que las representaciones sociales están presentes en la cotidianidad de las personas a través de sus actitudes, pensamientos, gestos, palabras, entre otras.

Asimismo, Jodelet (1986) precisa que las representaciones sociales se

manifiestan bajo diversas formas, unas más complejas que otras. Así, pueden ser: imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede o darle un sentido inesperado. También, pueden servir como categorías para clasificar fenómenos, situaciones, personas, entre otras. Según la autora, todo ello se comprende dentro de la realidad concreta de nuestra realidad social; es decir, se considera una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana. Otro aspecto importante que resalta Jodelet (1986) de la representación social es su carácter autónomo y creativo, debido a todo el proceso de elaboración cognitiva y simbólica que orienta los comportamientos de las personas.

Por último, Moscovici (1961) sostiene que las representaciones sociales están compuestas por tres dimensiones; (1) información, que hace referencia a lo que se conoce sobre un determinado tema; (2) el campo de representación, que implica un proceso de jerarquización, lo que se piensa y se cree respecto al tema en cuestión; y (3) actitud, que da cuenta de la orientación del sujeto frente al objeto, es un aspecto más afectivo.

## **1.2. Maternidad**

Según Tubert (1996), la maternidad tiene una base biológica, pero comprende tanto lo corporal como lo psíquico; lo consciente y lo inconsciente. Además, la autora explica que la noción de mujer como sujeto debe replantearse, pues la limitación de su entendimiento a la función corporal de reproducción responde a un mandato social. Bajo ese sentido, una mujer, aun cuando sea madre, debe continuar manteniendo su condición de ‘sujeto mujer’ y no ser este reemplazado por el de ‘sujeto madre’ (Tubert, 1996). En suma, Donath (2016) afirma que el cuerpo de las mujeres no debe ser juzgado solamente en base a la fecundación, pues se dejan de lado otras dimensiones importantes de ellas como individuos.

También, es importante mencionar que el modelo tradicional de la maternidad, el cual está basado en la relación sexo-género, relega a las mujeres este espacio como el único propio para ellas (Cieza, 2019). Desde este entendimiento, se plantea una visión uniformadora de la maternidad, pues se asume que todas las madres tienen la misma experiencia y se desconoce las diversas identidades de las mujeres (Tubert, 1996). Además, en el imaginario colectivo, las características asociadas al modelo tradicional de maternidad son la madurez, la sabiduría, la experticia, la omnipotencia, entre otras. En consecuencia, el desempeño de las mujeres en otros ámbitos como el laboral, académico-profesional o de pareja (más allá de los fines de reproducción) se ve limitado por estas

exigencias (Vélez y Botero, 2018).

Tomando como referencia lo anteriormente mencionado, la maternidad es considerada un constructo social a partir de la articulación psiquis, cuerpo y cultura (Cieza, 2019). Así mismo, al involucrar más aspectos además del corporal o biológico, abarca diversidad de experiencias; por esa razón, no puede considerarse una única representación de la maternidad (Muñiz y Ramos, 2019). Por último, según Muñiz y Ramos (2019), se reconocen tres aspectos constituyentes de la maternidad; (1) el aspecto biológico, que comprende los diversos cambios y funciones corporales como el embarazo, el parto, la lactancia, el postparto y las diversas implicancias en el cuerpo de las madres a lo largo de estos procesos; (2) el sociocultural, que engloba la interseccionalidad entre lo social, lo histórico e ideológico, pues existen normas en todo grupo social que definen y organizan esta experiencia; y (3) el subjetivo, que abarca la interpretación y reconstrucción de los conocimientos dentro de un contexto particular, estas se desarrollan básicamente a nivel inconsciente.

Haciendo una revisión acerca de la maternidad como constructo social, es importante destacar que las investigaciones realizadas hasta el momento se han enfocado en diversas poblaciones, muchas de las cuales se alejan de la normativa social (i.e.- madres adolescentes, madres adoptivas, madres lesbianas, mujeres que optan por no serlo, etc.). Cabe mencionar que estos estudios no sólo enfatizan las bases socioculturales de este fenómeno (Seperak et. al., 2019; Sánchez, 2016; Grisales, 2015); además, afirman que dichas bases socioculturales están constantemente reestructurándose, lo cual exige una readecuación permanente de las estrategias sociales y políticas para atender a las diferentes necesidades de la sociedad (Jiménez-Arroyo & Rangel-Flores, 2018).

De esta manera, cultural e históricamente, se le ha atribuido a las mujeres, por su capacidad reproductiva, la maternidad como seña identitaria femenina (Paricio & Polo, 2020). Así, apelando al supuesto del instinto maternal, que tendría sus bases en el comportamiento de las hembras animales, surgen mitos como el del binomio mujer igual madre; pues se ha interiorizado en la construcción de las feminidades la maternidad como un hecho natural, una práctica obligatoria y normalizada que debe formar parte del plan de vida de las mujeres sin reflexiones ni cuestionamientos (Romero et. al., 2020; Quiroz, 2020).

Respecto al cumplimiento del rol materno, las expectativas están asociadas a características como sacrificio, altruismo, amor infinito, renuncia, asexualidad e incondicionalidad (Odizzio, 2019). En ese sentido, se refuerzan los roles de género,

mediante los cuales se cataloga a las mujeres como personas expresivas, afectuosas, amables, atentas y conscientes de los sentimientos y necesidades de los demás (Moreno, 2020). Todo ello refuerza la asociación de los términos amor y maternidad, relacionadas al mito mujer en tanto madre (Giallorenzi, 2017) y, a su vez, sostiene la noción de preparar a las mujeres desde su infancia para asumir la noble tarea de esposa y madre; velando por la crianza y el cuidado de sus descendientes, por el bienestar y equilibrio familiar (Moreno, 2020).

Todos los elementos mencionados constituyen el ideal de la maternidad, que surgió durante el siglo XIX y sigue vigente. Esta construcción tiene sus bases en posturas religiosas, científicas, sociales y políticas que han sido cuestionadas a lo largo de la historia (Miguel, 2019; Romero et. al., 2020). Dado que, la maternidad todavía es entendida como un hecho natural, atemporal y universal (González et al. 2020); estas creencias y valores limitan a las madres en el desarrollo de su propio proyecto de vida, e incluso el acceso al mundo académico y laboral (Seperak, et. al., 2019; Caicedo, 2016). Además, terminan delimitando las conductas de las madres al ser asociadas y categorizadas como madres buenas o malas; definiendo a la mujer casi en su totalidad basándose en esta dinámica (Quiroz, 2020).

En adición, en los últimos años, se han realizado diversas investigaciones abordando el tema de la maternidad, por mencionar algunos, las psiquiatras Paricio y Polo (2020) realizaron un estudio cualitativo en España, con mujeres que atienden en consulta para explorar acerca de los discursos sociales en torno a formas de crianza y maternidad. Entre sus principales hallazgos, resaltan que la maternidad implica el nacimiento de una nueva identidad, que está ligada a los modelos de socialización tradicionales y patriarcales; sin embargo, estos entran en conflicto con los discursos de realización personal. Así mismo, se evidenció una dificultad para orientar sus decisiones acorde al modelo de “buena madre” —respecto a la crianza y cuidado de los hijos y/o hijas— pues genera síntomas de ansiedad, impotencia y frustración en las mujeres.

Por su lado, las psicólogas Vélez y Botero (2018) llevaron a cabo un estudio cualitativo, también en España, que tuvo como objetivo conocer las representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos. Para ello, entrevistaron a cuatro mujeres entre los 20 y 24 años de edad, quienes en su discurso reflejaron que tienen una representación de la maternidad positiva, aunque resaltaron que esta experiencia conlleva una gran responsabilidad y dura toda la vida, por lo cual es difícil definirla. No obstante, existe claridad respecto a sus proyectos de vida, pues

aseguraron que quieren alcanzar un mejor desarrollo personal y profesional antes de convertirse en madres. En esa misma línea, Gómez (2020) realizó un estudio de abordaje cualitativo en el que analizó las representaciones sociales acerca de la maternidad en un grupo de mujeres de Argentina, y los aspectos que inciden en la decisión de no ser madres. Entre los principales hallazgos se considera que para las mujeres sigue siendo un desafío generar identidades alejadas del modelo tradicional de la maternidad.

Por otro lado, Sánchez (2014) dio cuenta de determinados elementos que forman parte de la experiencia de la maternidad en mujeres feministas que pertenecen a una organización en Colombia; concluyendo que el feminismo puede permitir a las mujeres vivenciar la maternidad de manera más consciente, crítica y libertaria. En contraste, Cieza (2019) propuso una investigación con el objetivo de identificar y analizar las representaciones sociales de la maternidad en mujeres jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima (Perú). Principalmente, se halló que las mujeres entrevistadas consideran que la maternidad se constituye por aspectos como el afecto, el sacrificio y se generan tensiones respecto a la participación entre los espacios doméstico y público. Siguiendo la misma línea, en un estudio realizado por Quiroz (2020) en el Perú, se analizaron fuentes de diversa índole como archivos médicos, de prensa, trabajos antropológicos, etc.; resaltando cómo el modelo occidental de la buena madre sirvió para esencializar los roles de género y legitimar hegemonías entre modelos de maternidad basados en el racismo. Por último, Seperak et. al. (2019) realizaron un estudio mixto, también en Perú, en el cual se evidenció una percepción positiva de la mujer madre, dejando una amplia brecha respecto a los comentarios negativos; mientras que, en el análisis cualitativo, la maternidad es asociada a significados como: súper madre, fuente de cariño, bendición y maternidad como opción rechazable.

Tomando como base lo mencionado líneas arriba, de acuerdo a la revisión teórica, es posible afirmar que la vivencia de la maternidad se ve transversalizada por los planteamientos de la sociedad respecto a cómo debería ejercerse el rol materno. Esto puede explicarse mediante la teoría de las representaciones sociales planteada por Moscovici, quien sostiene son el conglomerado de conocimientos mediante los cuales dotamos de sentido nuestro entorno e implican una serie de procesos para llegar a conformar un pensamiento social (Moscovici, 1961; Jodelet, 1986). A su vez, se ha podido incluso identificar el carácter ‘hereditario’ de las representaciones sociales sobre la maternidad, al explorar cómo han sido incorporadas del medio social de origen (Grisales, 2015), y la influencia que tiene el imaginario social en estos procesos.

En el estudio de las representaciones sociales de la maternidad, el feminismo ha tenido un rol muy importante, pues se ha cuestionado el modelo tradicional de la maternidad; abriendo paso a otras realidades mediante la visibilización y legitimación de la subjetividad de esta vivencia (Odizzio, 2019; Bogino, 2016). En ese sentido, el principal objetivo de desmitificar dicho modelo de maternidad es trabajar en ese imaginario colectivo que adjudica a la madre el ser perfecta, devota, casada, monógama y sacrificada (Miguel, 2019); destacando también la necesidad de visibilizar experiencias de maternidad diversas y reales, que contrastan con la idealización que promueve el modelo tradicional (Cieza, 2019).

Así mismo, entre otros análisis sobre la maternidad desde el feminismo, resaltan procesos como la toma de conciencia personal y reidentificación, la autorreflexión, el pensamiento crítico y la libertad (Velarde, 2021; Caicedo, 2016). En suma, destaca en esta vivencia la posibilidad de transformación de las formas tradicionales de familia, de pareja y de maternidad; entablando relaciones más justas e incluyentes (Sánchez, 2014). Por ende, si bien el entendimiento de la maternidad varía de acuerdo a la postura desde la que se estudie, se evidencia que hay ciertos elementos característicos y que, actualmente, se promueve visibilizar la vivencia particular y única de esta experiencia, cada vez más lejana al ideal de la maternidad.

Finalmente, es posible afirmar que el constructo de la maternidad contempla y sintetiza contradicciones respecto a los ideales de género en la sociedad (Palomar, 2004), lo cual tiene diversas repercusiones en la calidad de vida de las mujeres; independientemente de su elección de ser madres o no serlo. Además, a pesar de que la maternidad ha sido estudiada múltiples veces desde diversas aristas, aún no se ha llegado a un consenso que abarque su complejidad, sin resultar excluyente.

## CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

En este capítulo, se señalan los procesos y herramientas empleados a lo largo de la presente investigación para alcanzar los objetivos planteados anteriormente.

### 2.1. Enfoque y Diseño de Investigación

Para llevar a cabo el presente estudio se empleó el enfoque cualitativo, puesto que permite abordar la experiencia particular, en este caso de las madres feministas, sus pensamientos, sentimientos e interpretaciones (Given, 2008). En ese sentido, se pretende profundizar en los procesos personales que dieron paso a la construcción de estas representaciones sociales, tomando dicha información como significativa para el análisis del fenómeno, la maternidad (Flick, 2015).

En esa misma línea, el diseño empleado fue el análisis fenomenológico interpretativo (AFI), el cual posibilitó examinar a profundidad las vivencias de un grupo de personas respecto a un fenómeno en particular y los significados que le han asignado a este (Smith et. al., 2009; Duque & Aristizábal, 2019). En otras palabras, el diseño elegido resultó el más adecuado para recoger las experiencias de un grupo de madres feministas respecto a la maternidad, y sus representaciones sociales en torno a esta. En adición, y considerando las palabras de Given (2008), toda información que tenemos implica supuestos, no podemos no generarlos. En ese sentido, el AFI posibilitó comprender las experiencias de un grupo de mujeres que ejercen su rol materno desde una postura feminista, comprendiendo que tendrán particularidades respecto a otras maternidades.

### 2.2. Participantes

Las participantes del presente estudio fueron madres que se identifican como feministas. Entre los criterios de inclusión, se consideró a mujeres que sean mayores de edad, que hayan concebido al menos un hijo/a y participen de su crianza y, por último,

que se identifiquen con alguna corriente del feminismo. Estas características se establecieron para encontrar perfiles de madres que puedan dar cuenta del ejercicio de su maternidad desde una postura feminista. Por otro lado, como criterios de exclusión, no se consideró como parte del estudio a madres que hayan adoptado a sus hijos/as (puesto que también se pretende abordar procesos biológicos de la maternidad como el embarazo y parto), ni a mujeres que hayan concebido a sus hijos/as producto de una agresión sexual, con la finalidad de proteger su integridad. Finalmente, a pesar de no ser un criterio, es relevante mencionar que, algunas de las participantes señalaron que acuden a un espacio de psicoterapia; mientras que otras refirieron que al menos “alguna vez” han hablado con un psicólogo/a.

Además, en este punto es importante contemplar la situación de la maternidad en el Perú, en donde el 64,4% del total de mujeres mayores de 12 años es madre; solo el 41,2% de las madres de 15 años a más cuenta con educación secundaria y el 48,4% de las madres de 15 años a más cuentan con un trabajo independiente (INEI, 2021). En medio de este contexto, se presentan consecuencias que impactan directamente en el desarrollo del ciclo vital de las madres, pues el acceso a la educación, a la salud integral, a oportunidades laborales, entre otras, se ven limitados.

Respecto al muestreo, se utilizó el tipo de muestreo no probabilístico, que consiste en seleccionar a las participantes en base a las características del estudio; sin pretender que sean estadísticamente representativas de una población determinada (Hernández et al., 2014). Esta decisión se tomó pensando en priorizar una muestra significativa; es decir, proyectando que la calidad de la información en las entrevistas sea mayor que la cantidad de participantes. En ese sentido, cabe mencionar que surgieron diversos temas de interés relacionados al objetivo del estudio, pero se decidió centrar los esfuerzos en procesar la información ya obtenida para profundizar en su análisis, por ello, finalmente se contó con 6 participantes en la presente investigación.

**Tabla 1.**

*Datos sociodemográficos de las participantes*

| Seudónimo | Edad | Estado Civil | Ocupación                | Número de hijos |
|-----------|------|--------------|--------------------------|-----------------|
| Canela    | 57   | Divorciada   | Periodista               | 3               |
| Liz       | 73   | Separada     | Periodista               | 2               |
| Ana       | 26   | Casada       | Economista               | 1               |
| Jime      | 37   | Conviviente  | Especialista Comunitaria | 1               |
| María Fe  | 34   | Soltera      | Socióloga                | 1               |
| Ayesha    | 34   | Conviviente  | Comunicadora social      | 1               |

### 2.3. Instrumentos de Recoyo de Información

El tipo de instrumento elegido para el recojo de información fue la entrevista semi estructurada, debido a que permitió cierto orden pero también flexibilidad para profundizar o repreguntar sobre temas emergentes. Para ello, se elaboró una ficha sociodemográfica (Ver Anexo 1) para recopilar datos relevantes y una guía de entrevista (Ver Anexo 2). De este modo, mediante el uso de dichas herramientas, fue posible conocer a profundidad el contexto de las participantes, comprender su vivencia de la maternidad y los elementos alrededor de esta (Duque & Aristizábal, 2019).

Para construir la guía de entrevista, se tomó como base la teoría de las representaciones sociales propuesta por Moscovici (1961): información, campo de representación y actitud. Se adaptó dicha estructura teórica al concepto de maternidad, tomando en cuenta sus componentes biológico, subjetivo y sociocultural (Muñiz & Ramos, 2019). Es importante mencionar que, estas dimensiones se plantearon para poder responder a los objetivos específicos del estudio. Asimismo, en las entrevistas, se consideró importante la flexibilidad para permitir que el diálogo entre la investigadora y las participantes estimule la elaboración de significados acerca de la maternidad e incluso el surgimiento de nuevas áreas de exploración relacionadas a este tema (Smith & Osborn, 2008).

Respecto al proceso de aplicación del instrumento, primero, este fue sometido a validación de expertos por tres docentes de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM), con experiencia en temas de Representaciones sociales, Género y Feminismo. Su retroalimentación sirvió como referencia para modificar algunas preguntas, básicamente replantearlas de forma más clara o específica; para recoger de manera más precisa la experiencia subjetiva de la vivencia de la maternidad y las creencias y significados alrededor de esta. Luego de ello, se realizaron dos pilotos, de donde también se recogieron sugerencias e impresiones sobre la entrevista para así poder mejorarla. Al respecto, las participantes señalaron que la cantidad y estilo de preguntas eran adecuadas, permitiéndoles profundizar en sus respuestas; sugirieron que brindar una breve explicación sobre la estructura de la entrevista aportó mayor claridad y orden al momento de realizarles las preguntas.

## 2.4. Procedimiento



En principio, se realizó la publicación de un *flyer* sobre la presente investigación en redes sociales; esto permitió establecer contacto directo con las potenciales participantes y brindarles información sobre el estudio, evaluando además si contaban con los criterios necesarios para formar parte de este. Las entrevistas tuvieron una duración de una hora en promedio y fueron realizadas de manera virtual.

Así mismo, al inicio de cada entrevista, se comunicó a las participantes el objetivo del estudio, se completó la ficha sociodemográfica y se les pidió su consentimiento verbal y escrito (Ver Anexo 3) para grabar en audio sus respuestas; esto facilitó su posterior transcripción y mayor precisión en el análisis (Duque & Aristizábal, 2019). Al haber culminado dicho proceso, la información fue transcrita y luego codificada empleando el software ATLAS. Ti 9.

## 2.5. Cuidados Éticos y Criterios de Calidad

Respecto a los criterios de calidad, se consideraron los propuestos por Yardley (2000, como se cita en Smith et. al., 2009); (1) sensibilidad al contexto, la cual implica empatía y apreciación de la naturaleza interaccional dentro de la situación de la entrevista, manteniendo un compromiso con lo particular de cada participante, (2) compromiso y rigor, que comprende el grado de atención y cuidado tanto en la interacción con las participantes como en el proceso de análisis de información, (3) transparencia y

coherencia, estos consisten en describir cada etapa del proceso de investigación en el estudio, y asegurar que haya un grado de ajuste entre los hallazgos y los supuestos teóricos, y (4) impacto e importancia, que procura que la investigadora aspire a brindar al lector/a contenido interesante, de utilidad y valioso.

Por otro lado, en cuanto a los cuidados éticos, se presentó y dialogó brevemente sobre el consentimiento informado propuesto por la UARM con cada participante. De esta manera, ellas accedieron a formar parte del estudio de manera voluntaria y la investigadora se comprometió a velar por el adecuado tratamiento de la información brindada; mediante el respeto por su privacidad y el manejo confidencial de sus discursos en las entrevistas realizadas (Given, 2008).

## **2.6. Estrategia de Análisis**

Para llevar a cabo el análisis fenomenológico interpretativo, se tomaron como fuentes de información los datos verbales hallados en las transcripciones de las entrevistas; como se mencionó anteriormente, estos datos fueron codificados. En ese sentido, se buscó generar en una relación interpretativa que permita aclarar y revelar los significados generados, los cuales reflejan la realidad subjetiva de las participantes (Duque & Aristizábal, 2019). De esta manera, como se señaló líneas arriba, las entrevistas transcritas se codificaron mediante el software ATLAS. Ti 9, el cual permitió identificar temas emergentes y clasificarlos para ordenar la información. Luego de revisar y culminar ello, se elaboró una tabla de temas para mayor claridad de la información recogida y, finalmente, se procedió con la redacción de los resultados.

## CAPÍTULO III: RESULTADOS

Como se mencionó anteriormente, el objetivo del presente estudio es analizar las Representaciones Sociales (RS) acerca de la maternidad en madres feministas. Asimismo, se cuenta con tres objetivos específicos: (1) Indagar cuáles son las características de la maternidad para madres feministas; (2) Comprender cuáles son las valoraciones sobre la maternidad de madres feministas; y (3) Describir cómo son las actitudes de las madres feministas frente a la maternidad. A partir del procesamiento de la información de las entrevistas y las dimensiones de las RS planteadas por Moscovici, se identificaron los siguientes temas:

### 3.1. Vivencia de la maternidad

Respecto a la vivencia de la maternidad, para la investigación se consideró relevante abordar los procesos biológicos y socioemocionales que tuvieron un impacto significativo para las participantes en su experiencia convirtiéndose en madres. A partir de ello, también se pudo indagar brevemente sobre el estado de su salud mental y la importancia que tiene para ellas este aspecto de su bienestar. Asimismo, resaltó en sus discursos la descripción del rol desempeñado por el padre (en cada caso), y el rol que le atribuyen a la sociedad peruana y sistema vigentes en el contexto en el que vienen ejerciendo estas mujeres su maternidad.

Por un lado, se recogió que los procesos como el embarazo, el parto y el postparto tuvieron diversas implicancias en las vivencias de las participantes. En ese sentido, algunas de ellas describieron sus experiencias como tranquilas, en tanto hubo poca presencia de malestares a nivel corporal y fue viable seguir su rutina. No obstante, otras participantes comentaron cambios físicos que resultaron más difíciles de transitar o situaciones complejas que pusieron en riesgo su salud integral, o la de sus bebés:

En el caso del embarazo, la verdad es que he tenido un embarazo bastante tranquilo. En el sentido

de que no he tenido náuseas, dolores, insomnio, ¿no? Salvo en el último mes que fue un poco de reflujo, la imposibilidad de dormir bien por el tamaño de la panza, ¿no? Pero he tenido un embarazo relativamente tranquilo en ese sentido (físico), ya lo emocional es otra historia.

(María Fe)

Las estrías que al principio no sólo aparecen como las conocemos, sino que la piel se amorzona como si hubieras sufrido golpes, y te duele y te arde, te pica... porque la piel se está rompiendo, son cosas que no se dicen. Otra cosa es que los huesos de la cadera se acomodan... echarse boca arriba ya no es una opción, ya no puedes dormir cómodamente.

(Ayesha)

Fue una cesárea de emergencia, a mí me dio preeclampsia severa, tuve un parto muy traumático. Estuve con la presión muy elevada, (además) yo tuve un embarazo muy complicado... Entré al quirófano con la presión volando y con muy poquita probabilidad de que mi hijo pudiera nacer bien o no tuviera ningún problema.

(Jime)

Por otro lado, también se encontró información sobre el impacto socioemocional de los cambios que experimentaron las participantes en diferentes momentos de su maternidad. Por ejemplo, hicieron referencia a la adaptación en sus primeros meses con el recién nacido; hay quienes, a su vez, retomaron algunas de sus actividades laborales o académicas, lo cual complejizaba la tarea de materner. Asimismo, la transformación de sus cuerpos tras dar a luz fue otro aspecto relevante en la mayoría de los discursos. Cabe mencionar que, el relato de estas vivencias vino acompañado de una serie de emociones, entre ellas se manifestaron la frustración, la tristeza, el alivio, la alegría y otras. Tal como se ve en las citas a continuación:

Fue chocante en el sentido de que yo estuve el primer mes, sí, con él (su hijo). Pero luego tuve que iniciar la universidad, ya casi no lo veía... prácticamente era como si fuera soltera, como si no tuviera hijo. Y, cuando estaba con él a veces era bonito, pero a veces también sentía la carga, incluso ahora... siento la carga de tener que verlo y aparte trabajar.

(Ana)

Yo le decía a mi amiga, que vivía conmigo en ese entonces “Mira mi cabello, está todo grasoso, no me baño hace varios días (sonríe)” ... literalmente, toda tu vida por esas semanas se dedica solamente a cuidar a este ser pequeño. Eso, para mí que siempre he sido muy independiente, fue un quiebre a toda esa autonomía e independencia que yo manejaba, ¿no? Eso creó una ruptura, lidiar con esta maternidad, que no sabía cómo gestionar.

(María Fe)

Yo nunca había sido operada, a pesar de que me traté de cuidar tengo algunas estrías, en mis senos también... y eso, fue un poco traumático para mí empezar a ver que mi cuerpo iba cambiando. ¿Sabes qué sientes? Como que te parten en dos el cuerpo y es un poco raro. A mí me costó muchísimo poder verme al espejo después de dar a luz.

(Jime)

En este punto, es importante mencionar un aspecto al que se ha aludido de diversas formas en los discursos de las entrevistadas: la salud mental y la importancia que se le otorga, según el caso. Algunas han referido que actualmente cuentan con un espacio de psicoterapia, mientras que otras señalaron que al menos “*alguna vez*” han hablado con un psicólogo/a. Teniendo en cuenta que la maternidad ha implicado experiencias diferentes para cada una, se percibe una percepción negativa de vivencias que involucran un entorno hostil, muy demandante, poco receptivo y empático, que es indiferente a la vulnerabilidad de ellas como personas, antes que “madres” solamente. Cabe resaltar que esto sucede tanto en el ámbito más cercano (familiar, amical, laboral, etc.) como en ámbitos más públicos, por ejemplo, en el marco de asistencia médica en un parto. Así, se puede apreciar en las siguientes citas:

Muchas veces me siento abrumada, con mucha carga, que no tengo tranquilidad, no tengo espacio para mí. Justo le decía a mi psicóloga “Yo le grito a mi hijo a veces”, y ella me decía que estoy muy frustrada. Ese es el sentimiento que principalmente tengo, pero también comparto esas partes bonitas; la actuación del día de la madre, por ejemplo.

(Ana)

Yo estaba muy nerviosa, estaba confundida, no sabía qué seguía. Me sentía como un objeto más que como una persona, porque ellas (las enfermeras) empiezan a manipular tu cuerpo para sacarte la placenta, para limpiarte, para suturarte, y no te preguntan, no te dicen... solo pinchan, te cosen y ya. Yo sentía mucho frío, me temblaban muchísimo las piernas y le decía a la enfermera que sentía frío, pero nadie me traía una cobija, una colcha, nada.

(Ayesha)

Otro punto relevante en las entrevistas fue el rol que desempeña el padre de los hijos/as, se mencionaron varios elementos: (1) la mayoría de las participantes mencionó que se encuentra separada de los padres de sus hijos/as, (2) independientemente de ello, todas las participantes mencionaron que los padres han tenido o tienen una participación

activa en la crianza de sus hijos/as; es decir, comparten responsabilidades, toman decisiones en conjunto, ellos se involucran en diversas actividades y pasan tiempo de calidad con sus hijos/as y, (3) la mayoría refirió que, al tratarse de la crianza que impartirán, ellos se mostraban comprometidos y entusiasmados con dicho ejercicio; lo que quiere decir que ha habido un diálogo e intercambio de ideas frecuente sobre la crianza, y una planificación conjunta sobre el proyecto que implica formar una familia con hijos/as. No obstante, todas las participantes comparten la sensación de que la mayor responsabilidad del cuidado de sus hijos/as ha recaído sobre ellas. Tal como se puede observar en las siguientes citas:

Por ejemplo, cuando alguien tenía que quedarse o dejar algo, porque no había una persona que cuidara al bebé 24 horas, ¿no? Estas eran cosas que iban reafirmando mi feminismo, que yo creo que he tenido siempre, desde la barriga de mi madre... ¿Quién se quedaba? ¿Quién tenía que dejar algo? Yo, o sea la mamá ¿por qué? Porque el papá tenía el trabajo fijo, aquí o allá... no podía decir que no, no podía faltar.

(Liz)

Cuando hicimos el acuerdo dije: “Bueno, con esto van a cambiar nuestras vidas, pero no quiero que solamente cambie para mí ¿no? Si va a ser, quiero que cambie para los dos” ... porque las dinámicas de nuestro trabajo las conozco, se trabaja diez horas al día, puedes trabajar sábado o domingo... Definitivamente, la responsabilidad cayó más sobre mí y, de alguna manera, se podía equiparar mientras no tuviéramos más hijos... pero ya después era un poco desequilibrado.

(Canela)

Finalmente, respecto a la vivencia de la maternidad, es importante mencionar que se hizo énfasis en la influencia que tiene el entorno (inmediato y no inmediato) en la vivencia de la maternidad. Cabe recalcar que las madres participantes de este estudio se identifican como mujeres feministas, la mayoría desde su adolescencia, lo cual implica años de haber configurado una postura que cuestiona lo socialmente establecido para generar algún cambio a partir de ello. En sus discursos, esto se evidencia en una actitud de rechazo, inconformidad y preocupación hacia la situación de la maternidad en el Perú, pues las participantes coincidieron en que existe una serie de limitaciones para las mujeres que son madres, que se hacen visibles en el ámbito laboral, académico, social y personal. Además, en sus relatos es posible notar varios matices, pues señalan escenarios “comunes” como, por ejemplo, que la maternidad sigue siendo un determinante al momento de conseguir empleo; estando ellas en desventaja por tener carga familiar, ergo,

menos disponibilidad para el trabajo, mayores probabilidades de ausentarse o pedir permisos, entre otras. Pero también surgieron reflexiones más complejas acerca de la autonomía y libertad con la que se cuenta (o no) en el ejercicio de la maternidad, desde la concepción hasta el momento presente. En ese sentido, nuestra sociedad tiene un papel que, en mayor o menor medida, limita y obstaculiza de varias formas el ejercicio de la maternidad para las mujeres; pues inevitablemente se han visto obligadas a no priorizar sus proyectos, anhelos o ambiciones propias, principalmente por falta de apoyo para hacerlo. Tal como se evidencia en las siguientes citas:

Yo enseñaba en un colegio, empecé el año escolar pero tuve que dejarlo porque el riesgo de aborto era bastante grande. Tuve algunas oportunidades, como jefatura de prácticas en [una universidad nacional] y tampoco pude. Aparte de las limitaciones que el sistema, de por sí, te pone... Una mujer embarazada no es buena candidata para los trabajos. Ha mejorado eso, pero hasta ahora creo que sigue igual la limitación, ¿no?  
(Liz)

Puedes decidir aparentemente de manera libre y el ejercicio, pues, puede estar condicionado por el entorno, ¿no? Porque no basta con que una mujer quiera ser madre con todas sus ganas, con toda su fuerza, con todo su corazón o su razón, porque es un ejercicio duro, ¿no? Necesita estar acompañada, no solamente de tu familia, la sociedad tiene que acompañar ese rol... entonces, mientras no sea así, me parece que va a seguir siendo duro  
(Canela)

### **3.2. Dimensión Información de la Representación Social**

En primer lugar, sobre las representaciones sociales, se indagó acerca del contenido que las entrevistadas tienen sobre la maternidad, aquello que han escuchado o lo que conocen hasta ahora. En ese sentido, resulta interesante que los discursos apuntan a que, lo que saben de la maternidad, viene cargado de un bagaje sociocultural. Es decir, responde al contexto en el que nacieron y crecieron, a las características de sus entornos inmediatos y no inmediatos e, incluso, las normas sociales alrededor de lo que se concibe sobre “la maternidad”. Así, resulta relevante indagar sobre cuáles son sus principales referencias sobre lo que una madre representa.

Como se mencionó anteriormente, algunas de las características asociadas al rol materno en el imaginario colectivo pueden ser: la abnegación, el sacrificio, la perfección, la asexualidad, entre otras. Desde el entendimiento de las representaciones sociales como un mecanismo para darle sentido al mundo que nos rodea, es posible afirmar que la idea

de “madre” está asociada a un ideal poco realista, cargado de mitos y estereotipos que se reproducen en el ámbito familiar, escolar, público, laboral, etc. En ese sentido, las participantes señalaron que resulta preocupante que muchas veces las autoridades de nuestro país refuercen estas ideas en sus discursos públicos, en el contenido que se encuentra en el currículo de educación básica o en las políticas de salud. Tal como se puede observar en las siguientes citas:

Pienso que hay mucho misterio alrededor de la maternidad, ¿no?, oscuridad... y no porque sea algo negativo, sino oscuridad porque está muy mitificado... Como dijo una vez el presidente del Gobierno Regional de Arequipa, las arequipeñas son los úteros de Arequipa... somos aparatos reproductores, o somos el ejemplo de sacrificio y desprendimiento.

(Canela)

Primero, creo que hay un concepto religioso sobre la maternidad que prima mucho y segundo, está asociada con el machismo, resulta que la sociedad está organizada así, de manera machista. No hay un soporte para las madres, como te decía hace un rato, ¿En dónde vas a dar a luz? ¿Cómo es tu control durante el embarazo? Hay algunas cosas que sí han avanzado, pero se han avanzado a nivel de leyes, en la realidad casi no se siente la perspectiva de género... en la educación. ¿Qué educación reciben los niños y las niñas en el colegio? Por ejemplo, el congreso que está anulando en los libros escolares del Estado el enfoque de género, que tanto ha costado conseguir.

(Liz)

En esa misma línea, las participantes mencionaron algunas características que han identificado en los diferentes discursos de la sociedad peruana sobre cómo debe comportarse una madre. En las siguientes citas podemos observar que, lo que se dice sobre maternidad es un marco de referencia para las participantes y, aunque les resulta cuestionable, ha tenido un impacto considerable a nivel subjetivo para ellas. Sobre todo, cuando esta suerte de normativa sobre ser madre proviene de sus círculos más cercanos: la familia, las amistades, compañeros/as de trabajo, entre otros. Por ello, aunque se cuestionen y rechacen estas afirmaciones estereotipadas y poco realistas sobre la maternidad, surgen a nivel personal emociones como la culpa o el miedo; deviniendo esto incluso en una conducta sobre exigente en cuanto al rol materno.

Creo que hay una serie de cuestiones ahí que se involucran sin que tú lo quieras incluso... porque socialmente lo aprendes, como por ejemplo, la culpa, ¿no? Pensar si lo estoy haciendo bien o mal, si lo estoy cuidando bien. El miedo, y de igual forma, el miedo a equivocarte, a la incertidumbre porque no sabes lo que va a pasar...

(Ayesha)

Y como, a raíz de esto, rehaces tu vida... porque está después todo este tema de la mamá soltera, luchona que busca marido y padrastro. Entonces, el tema de las relaciones afectivas también se ve incrustado, las personas dicen “Tú no le vas a dar padrastro a tus hijos”, incluso mi mamá me lo decía “No le vas a dar padrastro a mi nieto, yo nunca les he dado padrastro a ustedes”, ¿no?

(María Fe)

Cuando yo conversaba con las personas me decían cosas como: tienes que hacerte cargo, tienes que darle lactancia exclusiva, porque tú eres la mamá, eso hacen las mujeres, que la leche materna es mucho más completa, que si es hombrecito come muy montón y también se va a pegar un montón a ti. ¿Qué más? Que ahora tienes que estar con tu hijo todo el tiempo, no te olvides que ahora ya no eres soltera...

(Jime)

### **3.3. Dimensión Campo de representación de la Representación Social**

El campo representacional es la segunda dimensión de las representaciones sociales, y comprende las valoraciones de una persona respecto a un tema, en este caso la maternidad. En esa línea, se recogió información valiosa sobre cómo las participantes entienden la maternidad, qué consideran lo más importante de esta, qué creencias tienen alrededor de este constructo, entre otras.

Al indagar sobre lo que las participantes conciben acerca de la “maternidad” surgieron diversas respuestas; como podemos observar en las siguientes citas, se describe esta vivencia como un proceso dinámico, cambiante, que implica emociones intensas, que a veces es difícil de entender y de transitar. Pero, a su vez, se resaltan el aprendizaje y crecimiento personal, la importancia del vínculo con los hijos e hijas y lo gratificante de la experiencia de matinar. Por otro lado, es importante mencionar que las participantes han planteado en sus discursos la maternidad como ejercicio constante, que no termina ni tiene descansos; ya que una vez que se convirtieron en madres, su forma de percibir sus vidas y la de otros cambió:

Pienso que la maternidad es un recorrido con cúspides permanentes, con tramos llanos, llenos de verde y flores. Te va a tocar otoños, te va a tocar tormentas... pero que, mientras tengas horizonte, vale la pena seguir haciendo el camino, ¿no? Yo hago el camino, sigo haciendo el camino, y el horizonte es algo que me ayuda a seguir, ¿no? No es algo de lo que me arrepienta, es algo que me ha enriquecido como persona y me ha desafiado bastante, bastante. Y sigo en el aprendizaje.

(Canela)

La maternidad es caótica, es muy compleja y sin embargo también puede haber mucho amor, ¿no? y creo que el amor es una pieza fundamental para poder entender muchas situaciones y poder trabajar en una misma, ¿no? Yo soy consciente, entiendo que hay experiencias violentas, experiencias dolorosas, a las que no les exijo y no les quiero exigir nada, ni nadie debería exigirles nada, sino más bien construir posibilidades y oportunidades para su realidad y sus contextos.

(Ayesha)

En relación con lo mencionado anteriormente, las participantes describieron la maternidad como una labor dura, fuerte, difícil y retadora; que no tiene el reconocimiento que merece. Además, se mencionaron dificultades propias del contexto sociopolítico peruano, en donde ejercen su maternidad: falta de atención de calidad en salud (física y mental), falta de políticas públicas que consideren la complejidad de este ejercicio, poca flexibilidad laboral y, de nuevo, se señalan estereotipos sobre el rol materno. Así lo señalaron:

Porque es sobre todo introducir lo que son toda la carga que llevamos las mujeres, personales y colectivas, la carga mental referida del tiempo que hay que dedicar... mente, cuerpo físico, etc. Eh... a una criatura que depende absolutamente de ti, ¿no? No puede vivir si no tiene tus cuidados al principio.

(Canela)

Cuando tienes a tu cargo a otra persona, a otra vida, esa gran responsabilidad, aparece el miedo, la culpa, todo... Y creo que es una de las labores más fuertes, es un trabajo bien duro y que no tiene el reconocimiento que amerita, de verdad. Porque a mí me ha tocado, desde que nació mi hijo, ser su mamá, su cuidadora, su enfermera, su maestra, ser todo, ¿no? todas las profesiones que te puedas imaginar.

(Ayesha)

Otro aspecto por destacar de la información recogida es la importancia del acompañamiento a las madres en los procesos mencionados en este estudio: en el aspecto biológico, psicológico y social. Si bien las mujeres son las principales implicadas porque sus cuerpos llevan el embarazo, parto, lactancia y demás; es necesario considerar que requieren reorganizar sus rutinas y proyectos de vida una vez que se convierten en madres.

Esta serie de cambios puede resultar en demandas y exigencias extras para las mujeres se encuentran solas al momento de materner. Así se puede evidenciar en las siguientes citas:

Cuando yo recién di a luz, si bien trabajaba no recibía tanto, tenía mis propios gastos de la universidad, tenía el tema de la tesis que tenía que pagar... tenía que comprar fórmula. Y bueno, mi mamá y hermanas me han apoyado en lo económico y en el cuidado de mi hijo. Mi esposo poco, porque él no compartió conmigo el embarazo y quizás fue como chocante para él cuando mi hijo nació... yo sentía que no asumía mucho su responsabilidad y que yo me tenía que encargarme de todo y eso fue frustrante también, ¿no?

(Ana)

Hay un trabajo en tribu que debería hacerse, ¿no? y lo menciono porque las madres tenemos muchas dificultades para trabajar. Entonces, creo que es importante que toda la sociedad en su conjunto entienda de qué va la maternidad, de qué va la crianza, y entendiendo eso, haciéndose parte. De esa manera, podrán venir nuevas generaciones en un ambiente más acogedor.

(Ayesha)

Por último, surgieron interesantes comentarios sobre el llamado “modelo hegemónico de la maternidad”, las participantes expresaron de manera crítica que existe un ideal sobre la maternidad presente en sus experiencias desde antes de dar a luz. Pero este se manifiesta con mayor énfasis en los diversos pasos que dan en su maternidad, cuando se alejan de lo comúnmente aceptado en una madre para nuestra sociedad. En las siguientes citas, una participante señaló que hay más padres participando activamente en su ejercicio de paternidad; pero este no es el común denominador. Por otro lado, otra participante sugirió que hay temor por expresar que también se viven emociones desagradables y momentos complejos al materner, porque no suele ser aceptado socialmente. Además, es importante resaltar que se sigue haciendo énfasis en los estereotipos sobre la maternidad, cuyo efecto en sus interacciones cotidianas termina siendo considerablemente negativo para su bienestar socioemocional.

Siento que es un rol que se delega a la mujer, si bien ahora hay más hombres que asumen su rol en la paternidad, ¿no? Porque lo hacen por convicción, porque lo desean, porque es parte de su vocación... pero todavía, como sociedad, se piensa que la maternidad es una bendición porque puedes reproducirte y dar vida... Somos aparatos reproductores, o somos el ejemplo de sacrificio y desprendimiento, ¿no? son rasgos deshumanizantes.

(Canela)

Sí creo que hay una idealización de la maternidad y que nadie se atreve a decirlo porque imagino que piensan que es como si estuvieran renegando de la maternidad, ¿no? O piensan que eso significa no querer a sus hijos, pero no es así... Habría que pensar cómo decir las cosas por cómo esto podría calar en los hijos, ¿no? Pero creo que debería comenzarse a visibilizar más la maternidad real, que no es solamente esta idea de color de rosas, ¿no?

(María Fe)

### **3.4. Dimensión Actitud de la Representación Social**

A lo largo de este estudio, se ha hecho referencia al modelo hegemónico de la maternidad; entendiendo este como un conglomerado de estereotipos y prejuicios que idealizan el rol materno, en el que se adjudica a las madres características como: abnegación, renuncia, incondicionalidad, entre otras. A continuación, se presentarán algunas citas en las que se observa cómo las participantes rechazan este ideal o modelo hegemónico de la maternidad y; por otro lado, hacen una búsqueda constante de aceptación e integración de su maternidad como un eje transversal, pero no el único, en sus vidas.

Una de las cuestiones que más se repitió en las entrevistas además de la crítica a este modelo socialmente promovido, es el rechazo hacia un ideal que encasilla, castiga y limita la vivencia de la maternidad. Frente a ello, las participantes señalaron diversas formas que han encontrado para vivir esta experiencia saliéndose de la normativa socialmente establecida sobre la maternidad; manteniendo cierto equilibrio entre las demandas de este ejercicio y su autonomía. Por ejemplo, priorizan espacios para sus actividades laborales y de ocio, generan acuerdos para que el trabajo del hogar sea equitativo, fomentan en sus hijos/as la autonomía necesaria para convertirse en adultos funcionales, etc. Tal como se observa en las siguientes citas:

Salir a trabajar con todo esto que te comento, o sea, volver a recuperar poco a poco mi autonomía y hacer una conciliación entre las tareas domésticas, las tareas de cuidado y las tareas que generan plata (sonríe), las tareas económicas... incluso con esta carga que hay, yo prefiero salir igual a trabajar.

(María Fe)

Para mí, las responsabilidades son compartidas, ya sea como mujer o mamá, nunca me voy a cargar toda la responsabilidad y siempre se lo he dicho a mi pareja... y a todas las personas con la que converso, como mi familia, mi suegra, mi esposo ¿no? Le explico “Yo también trabajo, yo también me canso, yo también apporto a la casa”.

(Ana)

Por otro lado, se hizo referencia a “ser madre” como una de las aristas que compone a las mujeres, que resulta similar a otros aspectos en cuestiones de tiempo y energía invertida, como el trabajo, la socialización con otros, la pareja, la espiritualidad y otras. En ese sentido, las participantes manifestaron que el convertirse en madres no anuló su dedicación y goce en otros ámbitos de sus vidas, es posible afirmar que está allí como una especie de eje transversal, que a veces requiere más enfoque. Cabe resaltar que, nuevamente, aparece la importancia del factor “acompañamiento” o red de apoyo con la que cuentan estas mujeres para poder equilibrar sus actividades.

Bueno, ha sido un aprendizaje hasta ahorita, porque... además, como tenía claro que ser madre era una de mis identidades, mantuve en alto, en alta intensidad, mis otras actividades, ¿no? El trabajo, mi activismo, era bastante demandante... eh, y en la práctica, esto ha significado que esté muchas horas fuera de la casa. He estado de lunes a viernes trabajando, y he compartido con ellos el desayuno, llevar al colegio por turnos o el acostarlos en la noche, ¿no?

(Canela)

Me decían “Tienes que priorizar ser madre antes que nada” ... y yo jamás. Pero también, para conciliar estas dos cosas necesitas apoyo... porque si yo quiero salir a bailar, a tonear o algo, alguien debe velar por mi bebé. Eso es algo que tengo claro. Y por eso, en mi caso, contrato apoyo.

(Jime)

Finalmente, se pudo recoger en los discursos algunas nociones sobre el feminismo en relación a la maternidad y, a su vez, cómo es que las participantes incorporan elementos del feminismo en el ejercicio de su maternidad. Si bien no se indagó a profundidad en los aspectos más teóricos, resulta pertinente explorar cómo la postura de estas madres feministas se refleja en el vínculo con sus hijos/as, en las enseñanzas que les transmiten y, sobre todo, en lo que significa para ellas este proceso en el tiempo que llevan maternando.

La mayoría de las madres entrevistadas ha participado o participa actualmente en diversas instituciones feministas, por ello están en constante contacto con espacios que promueven la reflexión sobre temas relacionados al movimiento feminista, en actividades donde también acuden en compañía de sus hijos/as, etc. Según lo abordado con cada una, estas interacciones y los conocimientos que han adquirido les sirven para plasmar los

valores del feminismo mediante algunas prácticas en casa, con sus hijos/as. Entre los temas más mencionados, se encuentran la autonomía como valor fundamental para toda persona (en este caso, su autonomía como mujeres y madres, y la de sus hijos/as), el respeto por el otro en su condición de ser humano, inculcar la Educación Sexual Integral desde los primeros años en casa, participar en espacios de activismo, entre otras:

Siempre hemos fomentado el intercambio en diferentes lados, con diferentes personas... también hemos hablado de sexualidad. Hemos tratado de no cultivar ningún prejuicio, de que más bien puedan ver que las personas valemos por ser personas nada más... en cuestión de la raza, en cuestión del género, de la orientación sexual, de la condición económica, la apariencia física.  
(Canela)

En casa se intenta mucho implementar la igualdad de género, la autonomía, el consentimiento que es fundamental... ¿Cómo quieres saludar? ¿A quién quieres saludar? ¿A dónde quiere ir? ¿Qué quiere usar? Creo que es muy importante no invalidarle, hay muchas cuestiones de los feminismos y de los derechos humanos que están muy ligadas a la salud mental, ¿no?  
(Ayesha)

Yo esto es algo que lo tenía muy claro desde el inicio, yo no quiero ser una madre abnegada, yo quiero compartir con mi pareja y que ambos eduquemos, co-paternemos, co-maternemos, de manera equitativa. Lo tenía claro y creo que es algo que sí se está dando con mi pareja, completamente... Yo me siento respaldada, y él se siente respaldado por mí, la diferencia es que, de una u otra forma, el niño depende de mí mucho más por cuestiones biológicas.  
(Jime)

Por último, además de transmitir sus conocimientos sobre el feminismo y ejercer una crianza que contemple valores del movimiento feminista, las participantes señalaron otras acciones que en el día a día han incorporado para sus hijos/as. En otras palabras, si desde el feminismo se ha discutido sobre los roles de género y su relación con los primeros años de vida, se procura apertura al diseñar los espacios de juego, al escoger y proponerles juguetes, vestimenta, colores etc. Cabe resaltar que las entrevistadas hicieron una comparación entre la crianza que recibieron y la que hoy en día ofrecen a sus hijos/as, resaltando la importancia de cuestionar estereotipos de género, injusticias, desigualdades, entre otras.

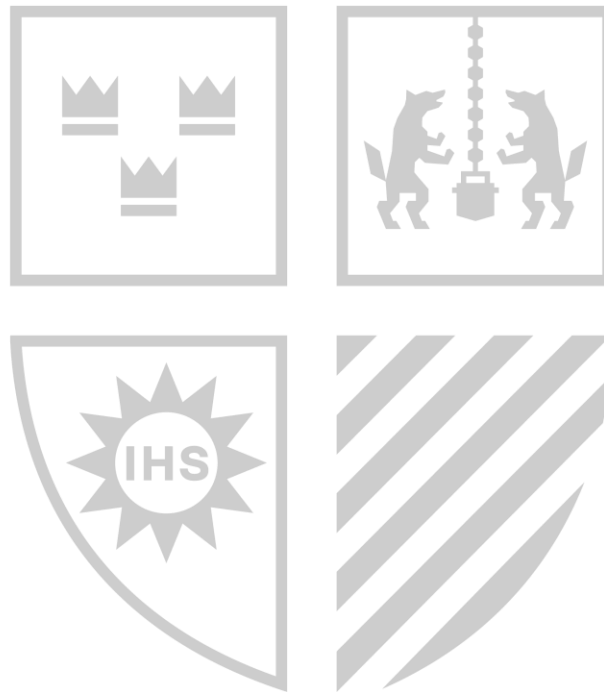
He tratado de incorporarlo, uno, en el tipo de decisiones que he tomado en el momento de mi gestación hasta el parto. Luego, en la crianza, en romper algunos moldes tradicionales; por

ejemplo, los colores han sido una cosa totalmente libre para mí al momento de vestir a mi hijo e hijas... con los juguetes, con mis hijas nunca he privilegiado las muñecas, ni las tacitas, ni las tareas de cuidado. He tratado de, más bien, promover libros correspondientes a su edad, ¿no? Libros, juegos de armar, rompecabezas, cosas de arte, ¿no?

(Canela)

Me sentí más tranquila cuando me dijeron que era un niño, algo que no debería pasar... pero la verdad es así, yo tenía miedo de tener que cuidar a una niña 3 veces más, encima sola, “voy a desconfiar hasta de mi sombra”, decía. Ahora me toca criar a un niño que se va a convertir en un hombre, que sea un hombre de bien... ese es otro reto por delante que nos toca a las mamás, criar hijos para una sociedad más igualitaria.

(María Fe)



## CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

Como se mencionó anteriormente, este estudio tiene como objetivo general analizar las representaciones sociales sobre la maternidad en madres feministas. En esa línea, se plantearon los siguientes objetivos específicos: (1) Indagar cuáles son las características de la maternidad para madres feministas; (2) Comprender cuáles son las valoraciones sobre la maternidad de madres feministas; y (3) Describir cómo son las actitudes frente a la maternidad en madres feministas.

En primer lugar, respondiendo al primer objetivo específico, se indagó cuáles son las características de la maternidad para las participantes. La mayoría de ellas describió este constructo como una tarea difícil, ardua, demandante y dura; debido a diversos factores que se presentan a continuación:

Por un lado, el involucramiento del cuerpo implica mayores demandas para las madres respecto a sus hijos/as, desde el embarazo hasta las primeras semanas, meses e incluso años. Muchas señalaron lo complejo que es encontrar tiempo para sí mismas una vez que se da a luz, y esto abarca desde acciones básicas como dormir, comer o asearse; hasta la posibilidad de retomar sus actividades laborales, académicas o de ocio. Además, el escenario es más crítico cuando hay ausencia del padre y de un entorno que responda con empatía a las necesidades de la madre y de la criatura. Desde el entendimiento de Gómez (2020), el modelo social de familia vigente se caracteriza por ser nuclear, monogámico y heterosexual, y ha servido para atribuir significados diferentes (y opuestos) a los géneros; asignándole a los varones el espacio privilegiado del mundo público y a las mujeres el privado o doméstico, donde tiene lugar el ejercicio de materner. Bajo ese sentido, resulta importante resaltar que todas las entrevistadas mencionaron que, sin importar la edad de sus hijos, se han visto orilladas casi siempre a dejar de lado sus actividades personales, académicas y/o laborales para priorizar el ejercicio de su maternidad; a diferencia de los padres, por ejemplo, quienes tienen más licencias para priorizar sus trabajos o actividades fuera del hogar, respaldados por el rol de proveedor

que suelen asumir en el núcleo familiar más tradicional. Ergo, esto los aleja de la doble jornada (laboral y hogareña) que sí recae sobre las madres (Odizzio, 2019). Entonces, aun cuando hay una conciencia de las desigualdades entre mujeres y hombres acerca de la crianza de los hijos/as; a pesar de la inconformidad y rechazo hacia ideal de maternidad, el grupo de madres entrevistadas del presente estudio reconoce, en retrospectiva, que ha sido inevitable (en sus experiencias y en lo que pueden observar a su alrededor) caer en la dinámica socialmente establecida, en mayor o menor medida. Siendo ellas las principales llamadas al ejercicio de materner, las mayores involucradas y sobre quienes recaen las mayores exigencias físicas y, también, psicológicas. Es decir, mayor tiempo y dedicación de la madre tanto a nivel físico como mental, la mayor implicancia de cambios en cuanto a sus vidas, actividades y rutinas, y todo esto, en medio de un escenario en el que se espera que así sea porque eso hace una madre en nuestra sociedad. Esto también se condice con lo señalado por Buitrón (2020), quien habla del modelo de buena madre, el cual viene constituyéndose desde el siglo XIX y consiste en una actitud pasiva y sumisa en la mujer (en oposición a la del padre), que se valora sólo en función a la crianza de los hijos/as. De esta manera, se explica otra característica acerca de la maternidad en los discursos de las entrevistadas, y es que una vez que se convirtieron en madres la mirada hacia ellas parece enfocarse fundamentalmente en el desempeño de este rol, restando importancia y lugar a sus otras esferas de vida. Esto resulta interesante de analizar pues, por un lado, hay disfrute y gratitud en el proceso de convertirse en madres, pero a la vez se observa una fuerte sensación de sobre exigencia depositada en ellas, lo que termina haciendo de esta tarea un proceso caótico, difícil, e incluso solitario para muchas madres.

En esa misma línea, algunas entrevistadas señalaron que, a lo largo de sus vidas, han escuchado que el rol de madre debía ejercerse de determinada forma; haciendo hincapié en que era su principal labor hacerse cargo de todas las dificultades y retos que conlleva la maternidad, y ofrecer los mejores cuidados posibles a sus hijos/as. Para, Tubert (1996) hay una tendencia a universalizar la maternidad; es decir, a asumir que todas las madres tienen la misma experiencia, sin considerar el dinamismo de cada historia, desde lo más individual hasta el contexto sociocultural. Un buen ejemplo de ello es la experiencia de la lactancia, la mayoría de las participantes resaltó la presión que sintieron al no poder alimentar a sus bebés exclusivamente con leche materna; ya sea debido a cuestiones biológicas como la escasa producción de esta u otros factores externos, como heridas, complicaciones en el postparto o la elección de alimentar con fórmulas. Esto puede relacionarse con lo señalado por Odizzio (2019), las expectativas

sobre las madres están relacionadas al sacrificio, altruismo, amor infinito e incondicionalidad. Además, hace sentido considerar el punto de vista de Moreno (2020), socialmente se espera que las madres se comporten siguiendo ciertos roles de género, en los cuales se asume que las mujeres son expresivas, afectuosas, empáticas y atentas a las necesidades de otros por naturaleza. Tomando en cuenta todo lo mencionado, se suman las expectativas por ser mujer y por ser madre, y resultan en lo que se conoce como el modelo hegemónico de la maternidad.

Por otro lado, algunas participantes refirieron que en el imaginario colectivo se sostiene desde hace muchos años la creencia de que toda mujer anhela ser madre, siendo esto una condición para su autorrealización. En el contexto de la sociedad peruana, ellas consideran haber sido influenciadas desde sus infancias para asumir esta tarea en algún momento de sus vidas, siguiendo una línea similar a esta: conseguir una pareja estable, casarse, tener hijos/as, cuidar de ellos/as hasta que sus vidas acaben; pues una madre nunca deja de serlo. Las participantes no refieren un entorno que haya promovido su desarrollo académico o profesional tanto como el familiar. Según el mito “mujer igual madre” se considera que el rol materno es inherente a las mujeres y resulta necesario prepararlas para ello desde niñas. Lo problemático de este entendimiento es que se les relega la maternidad a las mujeres como tarea por excelencia, considerando únicamente su función reproductora (Giallorenzi, 2017). De esta manera, el modelo hegemónico de la maternidad, que está basado en la relación sexo-género, termina adjudicando a las mujeres este rol como el único para su desenvolvimiento (Cieza, 2019). Tal como señaló una de las entrevistadas, resulta deshumanizante que este discurso se reproduzca desde las autoridades de nuestro país, lo cual puede encontrarse plasmado en el contenido de los medios de comunicación (campañas, discursos, comerciales, noticias, etc.) hasta en las políticas públicas y educativas (la falta de calidad de atención en salud para las madres o el contenido curricular para la educación básica, por ejemplo). En este punto, cabe retomar algunas ideas de los discursos de las participantes, varias de ellas mencionaron haber recibido cursos en el colegio en los que se les preparaba para ser esposas y madres. Otras, han señalado que las expectativas acerca del rol de una madre son poco realistas e incluso punitivas; por ejemplo, cuando decide terminar su relación de pareja y empezar otra, cuando emprende nuevos proyectos de vida o cuando se prioriza a sí misma y su bienestar. En consecuencia, tal como se ha mencionado líneas arriba, una madre termina siendo asociada a características como el sacrificio, la pureza, la asexualidad; lo problemático de ello es que deviene en la anulación de sus otras identidades como persona

(hija, hermana, trabajadora, alumna, entre otras). Esta es una sensación muy presente en los discursos de las participantes, y viene acompañada de mucha frustración, tristeza, enojo e impotencia en sus vivencias.

En segundo lugar, de acuerdo al siguiente objetivo específico, se busca comprender cuáles son las valoraciones sobre la maternidad de las participantes. Si bien ya se hizo alusión en párrafos anteriores a algunas nociones sobre la maternidad de las mujeres entrevistadas, en este apartado se profundizará en el aspecto más subjetivo. Para comenzar, es importante mencionar que la mayoría de ellas resaltó que la experiencia de materner también ha implicado componentes positivos como: amor, gratitud, responsabilidad, y muchos aprendizajes a nivel personal. De hecho, a lo largo de sus discursos detallaron con ternura y emoción diversos momentos que han marcado su historia con sus hijos/as. Esto da cuenta del vínculo que han establecido desde la gestación y que nutren en lo cotidiano hasta la actualidad. Además, se relaciona con los aportes de Vélez y Botero (2018), quienes afirman que la maternidad sigue siendo concebida como algo bello y bueno. Por su lado, Romero et. al. (2019) recalca que los aportes feministas han permitido visibilizar que no hay una sola manera de ser madre, y que cada una vive esta experiencia en relación a su propia biografía. Al respecto, es importante tener en cuenta que en los discursos de las participantes la maternidad se describe como un proceso dinámico, lleno de emociones intensas (agradables y desagradables) y un ejercicio que no termina sino se va transformando a medida que crecen y cambian las necesidades de sus hijos/as y las suyas. A su vez, cabe resaltar que el identificarse como feministas les ha permitido un vehículo para romper con lo establecido y animarse a ejercer su maternidad con sus propias reglas, concepciones y límites. Esta tarea no resulta sencilla, pero el estar acompañadas de otras madres feministas o, en sus palabras, “con conciencia de género”, lo hace más llevadero. De esta manera, cobra sentido lo señalado por Paricio y Polo (2020), quienes sostienen que la maternidad muchas veces reconecta a las nuevas madres con las suyas propias y con otras mujeres, lo cual permite resignificar algunas narrativas de sus historias personales o familiares; sin embargo, esto también puede detonar conflictos del pasado. Un buen ejemplo de ello es que muchas de las entrevistadas han afirmado tener una relación más estrecha con sus madres a raíz de su propia maternidad; en parte, porque sienten que ahora entienden su perspectiva “como madre” y también por el tiempo compartido mientras las han apoyado en la crianza de sus hijos/as. No obstante, ha sido un largo camino de acuerdos en medio de divergencias respecto a cómo ejercen las nuevas generaciones su maternidad, cómo está constituida su familia, los valores a

inculcar a sus hijos/as, entre otras. Esto se relaciona con que, el hecho de que sean madres feministas implica, en su práctica materna, varios cambios respecto a la crianza que recibieron ellas; por ejemplo, permitir a sus hijos/as juegos y juguetes sin importar el género para que el que estén hechos, hablar de sexualidad y temas afines, formarles como personas autónomas, transmitirles valores relacionados al feminismo, etc.

Por otro lado, tal como señala Del Olmo (2013), uno de los problemas en la maternidad es aguantar y disimular ante las dificultades que se presentan, lo cual puede deberse a la vergüenza por no encajar en el modelo hegemónico de la maternidad, o por falta de vías de solución. Además, la autora menciona que la expresión de emociones desagradables podría fácilmente asociarse a la supuesta tendencia femenina a la dramatización y la histeria. En esa línea, Paricio y Polo (2020) resaltan la importancia de validar la expresión de emociones agradables y desagradables en la vivencia de la maternidad; pues no se puede desligar esta experiencia de la personal. Tomando en consideración lo mencionado líneas arriba, en lugar de reproducir el modelo hegemónico de “buena madre”, puede hablarse de la “madre suficientemente buena”, concepto de Winnicott (referente del psicoanálisis), que describe a una madre que se preocupa tanto por las necesidades de sus hijos e hijas como por las propias. Esta noción, sostienen las autoras, otorga una visión más realista y humana de la maternidad, dejando espacio al error y la reparación de este en la relación con los hijos e hijas. Además, este entendimiento resulta útil para comprender lo señalado por las madres entrevistadas, pues se observa que se alejan del modelo hegemónico al reconocer su cansancio, sus equívocos, su desconocimiento, sus frustraciones y otras emociones. A partir de ello, se posicionan desde un lado más humano o, en palabras de Sánchez (2016), se permiten ser “malas madres”. Para la autora, esta es una de las estrategias para lidiar con la presión y los mandatos sociales, evidenciando una maternidad con imperfecciones y errores, lo cual da cuenta de la interiorización de otras creencias respecto a la maternidad. Tal como se observa, tanto en la teoría como en la información recogida en las entrevistas, la presión social juega un rol importante en la maternidad que muchas veces limita la posibilidad de pedir ayuda, puesto que implicaría que se está fallando; en un rol que socialmente está pensado para las mujeres. Bajo ese entendimiento, la maternidad termina siendo un ejercicio solitario cuando, por el contrario, hay autoras que plantean una mirada feminista que promueve y defiende el derecho a cuidar, mediante la estrategia de generar “tribus” de crianza para compartir experiencias, ofrecer soporte emocional y encontrar vías de

solución a lo que puedan estar atravesando respecto a su maternidad (Del Olmo, 2013; Odizzio, 2019).

A propósito de todo ello, otro aspecto por destacar es el impacto socioemocional que tienen en las madres algunos factores como: la idealización de la maternidad, la falta de atención de calidad en salud física y mental, la poca flexibilidad en el ámbito laboral, entre otras. En palabras de Quiroz (2020), el enaltecimiento de la maternidad tiene un efecto de “doble filo”, puesto que las mujeres que se convierten en madres reciben mayores cuidados y consideración pero, a su vez, resultan prisioneras de la maternidad. Por ello, podría pensarse que existen medidas para velar por el bienestar de las madres; sin embargo, los esfuerzos parecen no ser suficientes. En sus relatos, por ejemplo, las participantes señalaron (1) que la atención médica estatal y privada incide en violencia obstétrica, (2) que no se evidencia preparación en el personal para acompañar adecuadamente procesos como el parto o el puerperio y (3) en cuanto a salud mental, es casi nulo el acceso a una atención de calidad en entidades públicas. A esto se le suma que, una vez madres, las mujeres tienen mayores limitaciones para acceder a buenas oportunidades laborales, sin mencionar que es aún más difícil contar con condiciones flexibles que contemplen el ejercicio de su maternidad. Entonces, si bien existen ciertas medidas que contemplan a las madres en nuestra sociedad, resulta insuficiente el reconocimiento social de esta labor (Bogino, 2016), lo que genera un panorama complejo y hostil alrededor de la maternidad. En consecuencia, pueden surgir emociones como el miedo, la culpa, la soledad y muchas veces la sobre exigencia e incompreensión en muchas mujeres (Sánchez, 2014; Palomar, 2004).

En contraste, las entrevistadas mencionaron que ha sido importante trabajar en la recuperación de su autonomía a medida que han crecido sus hijos/as, mediante la búsqueda de un equilibrio entre su maternidad y otros ámbitos de sus vidas. En ese sentido, han centrado sus esfuerzos en su autocuidado mental y físico: algunas realizan actividades relacionadas al arte, otras acuden a un espacio de psicoterapia, comparten espacios de activismo feminista junto a otras madres y mujeres, cultivan sus relaciones interpersonales (familiares, amicales, de pareja, etc.), entre otras. A su vez, es importante tener en cuenta que en los discursos de las participantes el feminismo está relacionado a una fuente de empoderamiento, que les brinda seguridad para la toma de decisiones y abre paso a un trato autocompasivo frente a los momentos de crisis en su maternidad. Para ejemplificar ello, se puede pensar en la búsqueda de apoyo, este puede ser contratado o solicitado a la pareja, a la familia o a las amistades. Las entrevistadas señalaron que

desde que estaban embarazadas no tenían planeado (ni querían) atravesar la experiencia de maternar solas, aun cuando hubiera presencia del padre o no. Esto, desde su postura feminista, se relaciona también a la noción de que no es una tarea que les compete únicamente a ellas, lo que las llevó a buscar una red de apoyo y estrategias para no dejar por completo sus actividades laborales, académicas o de ocio. En otras palabras, no querían dejarse a sí mismas de lado, sino integrar su rol materno como una nueva identidad. Por ello, si bien fue necesario priorizar su maternidad los primeros meses, siempre fue parte de su proyecto retomar progresivamente sus otros espacios de desenvolvimiento personal, social, laboral, académico, de activismo y demás.

Las psiquiatras Paricio & Polo (2020) sostienen que es común en su consulta encontrar que, muchas madres intentan adecuar sus decisiones al modelo hegemónico de maternidad, lo cual genera consecuencias en su bienestar emocional y psicológico; por ejemplo: síntomas de ansiedad, depresión, sentimientos de impotencia y frustración. Estos estarían relacionados a temas como el deseo de ser madre o no serlo, el proceso de adaptación a la maternidad, duelo (de sí mismas, de su cuerpo, etc.), derechos laborales, sobrecarga por las labores en casa y el trabajo, entre otras. En este caso, en referencia al grupo de madres feministas, en las entrevistas algunas de las participantes manifestaron algunos síntomas de ansiedad y depresión, irritabilidad, frustración y tristeza al relatar hitos de su maternidad, presentes o pasados. Por ello, cobra vital importancia lo que todas ellas han señalado, la necesidad de promover una noción más realista del constructo social de la maternidad, sin ideales. Así como la necesidad de brindar mayor soporte a las madres desde ejes transversales como: salud, trabajo, educación, etc.

En tercer lugar, respecto al último objetivo específico, se pretende describir cómo son las actitudes frente a la maternidad en las madres feministas. Uno de los principales hallazgos en este apartado es la manifestación de rechazo hacia el modelo hegemónico de la maternidad presente en la sociedad peruana, pues todas las participantes están de acuerdo en que está asociado a estereotipos y prejuicios que idealizan esta vivencia. Frente a ello, se relacionaron emociones como la frustración, cólera, tristeza e impotencia en los discursos. Cabe resaltar que la mayoría de las madres entrevistadas mencionó que, antes de identificarse como feministas (algunas pertenecen a colectivos, otras no), ya se sentían como tal al estar en desacuerdo con las desigualdades o injusticias que han podido vivir o presenciar a lo largo de sus vidas.

Partiendo de este entendimiento, se hace visible lo señalado por Sánchez (2014), la construcción de escenarios distintos al modelo hegemónico de la maternidad implica

abrir paso a la expresión de emociones entre las personas con mayor fluidez; permitiendo mayor apertura y horizontalidad entre, en este caso, las madres y sus hijos/as. Esto se explica mediante el discurso de las participantes, quienes han incorporado la expresión de emociones tanto agradables como desagradables en la vivencia de su maternidad. Es decir, plantean con firmeza que no son felices todo el tiempo siendo madres, pues se cansan, se estresan, se entristecen, etc. e integran ello en sus discursos. Asimismo, es interesante que, el permitirse naturalizar estos momentos desagradables estaría relacionado a la perspectiva feminista de estas mujeres, pues no están interesadas en seguir el modelo hegemónico de la maternidad, sino humanizar este rol y mostrarlo de manera más realista, acorde a sus vivencias. Asimismo, retomando lo mencionado anteriormente, se hace evidente la necesidad de una red de apoyo en el ejercicio de materner, pues las participantes relataron diversos momentos de frustración, cansancio, enojo, tristeza, e incluso afecciones mayores a su salud mental en relación a su maternidad. En este punto, cabe resaltar que, en la mayoría de los casos, el acompañamiento recibido proviene principalmente de parte de su familia (principalmente madres y hermanas mujeres), amistades cercanas (en su mayoría, también mujeres) y la pareja, lo cual resulta muy valioso para ellas debido a la sobrecarga mental y física a la que ya se ha hecho mención a lo largo del estudio.

Como se ha mencionado, en los relatos se recogió también la necesidad de tener espacios de autocuidado, actividades de ocio, enfocarse en sus metas personales, su desarrollo profesional, contar con un espacio de psicoterapia, entre otras, para favorecer el bienestar socioemocional de las madres. Dichas acciones corresponden a lo señalado por Paricio y Polo (2020) respecto a la importancia de atender sus necesidades tanto de manera física como psicológica; retomando la idea de la maternidad como una de las identidades de estas mujeres, no la única. En ese sentido, este escenario es posible también cuando las madres cuentan con un entorno en el que pueden apoyarse para tener espacio para sí mismas, lo cual, lamentablemente, no es frecuente.

Siguiendo esa línea, otro aspecto que resaltó en los discursos de las entrevistadas fue el énfasis en la distribución los roles de manera equitativa en los quehaceres del hogar (en caso de quienes conviven con sus parejas), la crianza de los hijos e hijas, las finanzas y otras necesidades que se contemplan. Para Saletti (2008), el trabajo materno es y puede ser llevado a cabo por toda persona, desligando el sexo de esta. No obstante, es importante resaltar que la práctica materna se encuentra condicionada al contexto social, en este caso, la sociedad peruana, en la cual se rigen normas implícitas y explícitas sobre los roles a

desempeñar de las personas. Teniendo esto en cuenta, se explica el hecho de que las participantes han procurado mantener acuerdos con quienes conviven para mantener una distribución equitativa de las tareas del hogar, contando incluso con sus hijos/as en la medida de lo posible. Asimismo, se reparten también las actividades relacionadas a la educación y salud de sus hijos/as, tomando turnos, manejando todos/as la misma información para poder atender toda situación inesperada dentro o fuera de casa. Otro recurso valioso que ha surgido en las entrevistas es un claro interés de las madres por brindar a sus hijos/as información sobre género, educación sexual, consentimiento, límites, entre otros temas sobre los cuales el feminismo tiene interesantes aportes. Todo ello desde sus primeros años, de acuerdo a la edad se va planteando la cantidad y calidad de la información, se van presentando actividades que promuevan una conciencia de género, que motiven el cuestionamiento por aprender.

Además, según Sánchez (2014), es posible plantear que el feminismo permitiría, en este caso a las madres, identificar situaciones de vulneración a las que se les puede hacer frente mediante determinados recursos personales o materiales. A su vez, Buitrón (2020) sostiene que el priorizar otras dimensiones además de la maternidad resulta necesario para estas mujeres, quienes rechazan el ideal de maternidad que se caracteriza por la abnegación, renuncia y sacrificio; o cuestionan el modelo de “súper mujer”, que promueve la doble jornada e invisibiliza sus implicancias (Odizzio, 2019). Por ejemplo, varias de las entrevistadas hicieron alusión a la “crianza en tribu”, o el apoyarse en otras personas -además del padre- para la crianza de sus hijos e hijas. Estos apoyos pueden ser familiares, amistades o contratar a una persona; sin embargo, también se mencionó que los espacios laborales y el sistema estatal deberían considerar a la maternidad como una labor conjunta, no sólo de las mujeres. Al respecto, surgieron algunas propuestas interesantes en las entrevistas: combatir las limitaciones en el ámbito laboral, generar políticas públicas que consideren el ejercicio de maternar con mayor seriedad, llevar a cabo programas que impulsen la situación económica de las madres, entre otras.

## CONCLUSIONES

En el presente estudio se realizó un análisis de las representaciones sociales sobre la maternidad en madres feministas, para ello, se exploraron los discursos de las participantes respecto a su vivencia de la maternidad y sus ideas, valoraciones y actitudes en relación a este constructo social. Esto supuso la revisión de otros estudios afines, y vale decir que, si bien la maternidad es un fenómeno que ha sido estudiado desde hace varios años, se observa la necesidad de continuar investigando desde otras perspectivas que lo enriquezcan, una de ellas es el feminismo. A continuación, se presentan algunas conclusiones que responden a los objetivos planteados en el presente estudio:

- Respecto a la vivencia de la maternidad de las participantes, se concluye que existen diversos factores que tienen un impacto directo en el bienestar general de las madres; es decir, al momento de abordar este tema, se deberán tomar en cuenta las dimensiones biológicas, subjetiva y social (Muñiz y Ramos, 2019). Partiendo de esa premisa, es posible afirmar que los procesos del embarazo, parto y postparto están sujetos a diversos riesgos y complicaciones que las mujeres asumen y que, independientemente de la preparación o información con la que cuenten en los mismos, son experiencias que comprometen su bienestar físico y psicológico. Asimismo, tal como lo han mencionado las participantes, se ha normalizado el dolor o sufrimiento que atraviesan las mujeres al transitar la maternidad desde los primeros momentos. Por ello, también se concluye que hay una serie de pérdidas; en cuanto al cuerpo, el proyecto de vida, la autonomía, la rutina, el trabajo, el tiempo para sí mismas, entre otras. Estas pérdidas no son reconocidas como tales por el entorno (inmediato o no inmediato), y según la historia personal de cada mujer que se hace madre, pueden causar un deterioro en su salud mental.
- Respecto al primer objetivo específico, indagar cuáles son las características de la maternidad para madres feministas, encontramos que en la sociedad peruana

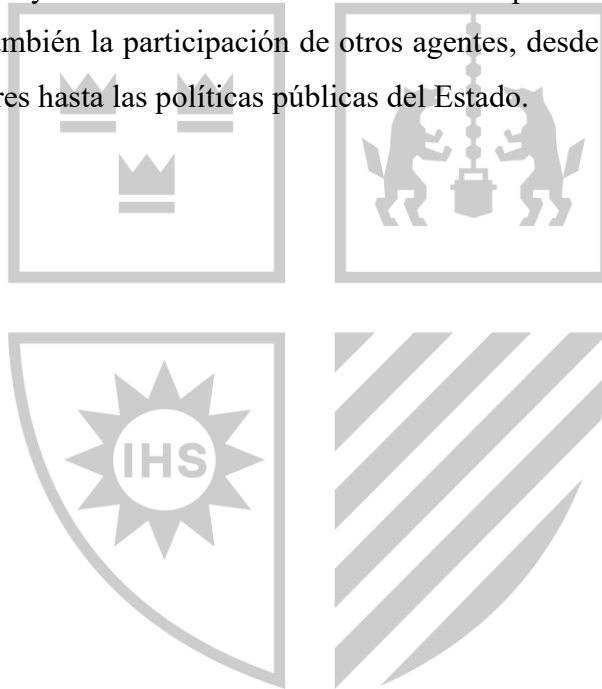
están presentes y se reproducen (desde hace varias décadas) diversos mitos que constituyen un ideal de la maternidad, un modelo hegemónico cuyas características están asociadas al sacrificio, la renuncia, la incondicionalidad, la sabiduría, la perfección, la asexualidad, entre otras. Aquel modelo de maternidad resulta perjudicial en la vivencia de esta experiencia porque (1) termina adjudicándole a las mujeres, como rol inherente y principal en sus vidas, el rol de quien materna y (2) plantea una suerte de normas sobre cómo debería ejercerse la maternidad, invisibilizando la diversidad y dinamismo de los procesos que esta implica. En consecuencia, se da lugar a diferentes limitaciones para las mujeres que se convierten en madres en otros espacios además del privado, el hogar, y se refuerzan los roles de género; generando mayores exigencias sobre las madres y, nuevamente, comprometiendo su bienestar a lo largo del tiempo.

- En cuanto al segundo objetivo específico, comprender cuáles son las valoraciones sobre la maternidad en madres feministas, encontramos que ellas perciben que si bien hay esfuerzos por atender las necesidades de las madres, por ejemplo, en el sistema de salud y en el sistema legal del Perú, estos resultan insuficientes en la práctica porque la maternidad abarca mucho más que la gestación y algunos derechos laborales para las mujeres. En esa misma línea, partiendo también de la revisión teórica, queda la sensación de que, por un lado, las madres gozan de mayor protección y consideración, pero por otro terminan encontrando muchos obstáculos en el ejercicio de su maternidad (a nivel laboral, académico, personal y social).
- Tomando en cuenta ello, es posible afirmar que las madres conciben la maternidad como una tarea dura, difícil y exhaustiva; es descrita también como una experiencia de emociones intensas (agradables y desagradables). No obstante, las participantes también señalaron que su maternidad ha sido un camino de felicidad, amor, y gratitud; una fuente de aprendizajes; una oportunidad para construir individual y colectivamente, una conexión única con los hijos/as. Por ende, se concluye que por diversos factores limitantes la maternidad es percibida a nivel subjetivo como una experiencia compleja, que implica un conglomerado de situaciones negativas y positivas para quien la ejerce; aunque esto variará según el caso. Lo cierto es que este ejercicio supone una sobre carga mental y física para las madres, quienes no siempre tienen una

red sólida de apoyo para equilibrar su rol materno con los otros que las componen.

- Para las madres que tienen una postura feminista, surge la posibilidad de ser “malas madres”; es decir, alejarse del modelo hegemónico de la maternidad y permitirse: equivocarse, enfocarse y desear otras cosas además de estar al lado de sus hijos/as, sentir emociones desagradables respecto a su maternidad, cuidar de sí mismas, tener espacios de ocio, establecer límites en su entorno, etc. Para que esto sea posible, es necesario un trabajo interno de deconstrucción y cuestionamiento de lo socialmente establecido, procesos propios de mujeres que se identifican como feministas. Bajo ese sentido, se concluye que el involucramiento con el movimiento feminista ha permitido en las participantes un vehículo para plantear con mayor seguridad sus decisiones respecto a sus maternidades, puesto que como bien señalaron, la presión social no deja de ser considerable cuando se es madre.
- Por último, respecto al tercer objetivo específico, describir cómo son las actitudes de las madres feministas en cuanto a sus maternidades, se concluye en principio que el autocuidado físico y mental es una de sus prioridades personales. En otras palabras, hay una preocupación latente por encontrarse bien a nivel integral, para lo cual se buscan activamente espacios de ocio (pueden ser relacionados al arte, al deporte u otras actividades que disfruten), espacios de escucha activa y soporte emocional como puede ser la psicoterapia y la compañía de otras personas (en su mayoría, mujeres) que las apoyan en el ejercicio de su maternidad.
- Asimismo, se observa una búsqueda de diálogo con otros participantes de la crianza de los hijos/as para generar acuerdos, los cuales están orientados a cubrir las necesidades de las criaturas. No obstante, desde sus posturas feministas, destaca que estas madres priorizan la distribución equitativa de responsabilidades en el hogar, el involucramiento de sus hijos/as en espacios que promuevan activismo, el desarrollo de la autonomía en ellas y sus hijos/as a medida que van creciendo conjuntamente, y también el hecho de contar con información sobre diversos temas; por ejemplo: género, educación sexual, diversidad e inclusión, entre otros relevantes desde su criterio.

- Finalmente, se puede concluir que la maternidad implica elementos como el amor, la ternura, la preocupación, el deseo de acompañar a sus hijas e hijos, entre otras en las madres entrevistadas; sin embargo, es importante mencionar que estos están presentes tanto como la culpa, la frustración, el deseo de autonomía, etc. En otras palabras, la experiencia de la maternidad de las participantes es descrita como un conglomerado de emociones, sentimientos, pensamientos y conductas que se alejan de los ideales presentes en el imaginario colectivo. En ese sentido, las representaciones sociales sobre la maternidad del grupo de mujeres entrevistadas giran en torno al cuestionamiento del modelo hegemónico de la maternidad y la promoción de modelos más diversos, menos restrictivos, más realistas y amables. Dichas nuevas formas de pensar y vivir la maternidad implican también la participación de otros agentes, desde el entorno inmediato de las madres hasta las políticas públicas del Estado.



## RECOMENDACIONES

Por un lado, a raíz de lo revisado respecto a la vivencia de la maternidad, se evidencia la necesidad de intervenir desde varios ámbitos, empezando por políticas públicas que consideren este ejercicio de manera transversal. Por ello, por medio de este estudio se exhorta a:

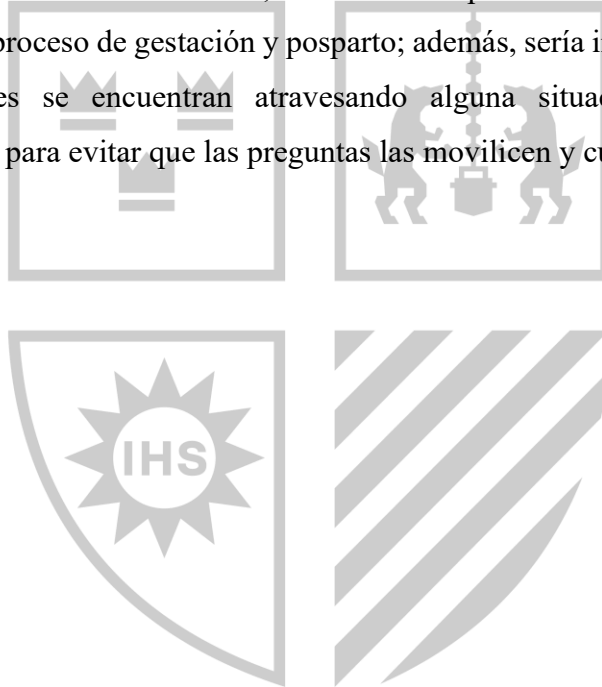
- Garantizar atención médica integral de calidad para las madres durante y después de su gestación. La salud física no es la única arista por cubrir, la salud mental es muy importante en todos los procesos de la persona, y en ambas falta mucho por trabajar para llegar a todas las madres que se encuentran, de algún modo u otro, en situación de vulnerabilidad.
- Generar y promover oportunidades laborales justas para las madres, desde los salarios hasta la flexibilidad con sus horarios, pues realizan doble jornada y tienen múltiples exigencias entre el trabajo y el hogar. Asimismo, desarrollar programas donde se creen redes de soporte y acompañamiento para las maternidades, de manera interdisciplinaria.
- Retomar la idea de criar en tribu, en conjunto, la maternidad no tiene por qué ser un ejercicio ni experiencia solitarios; por el contrario, puede ser un espacio de enriquecimiento en muchos sentidos, siempre y cuando el contexto favorezca ello. Hay que seguir hablando de la maternidad, de sus implicancias, sus retos, sus oportunidades y matices; esto permitirá deconstruir el ideal hegemónico y dar paso a nociones más realistas.

Por otro lado, considerando la importancia de continuar abordando el tema de la maternidad y el feminismo, se exhorta a otros(as) investigadores(as) a seguir realizando estudios sobre estos temas, teniendo algunas consideraciones como las que se presentan a continuación:

- Recoger los aportes de madres feministas que pertenezcan a un mismo colectivo u organización; es decir, que compartan al menos un espacio en el que dialoguen

e intercambien ideas y experiencias sobre estos temas. Esto resultaría interesante y enriquecedor para la teoría; ya que en este estudio se entrevistó a madres feministas que no necesariamente pertenecen a un espacio de reunión con otras mujeres feministas. Pero se hizo alusión en varias ocasiones respecto a pasar de lo individual a lo colectivo en la crianza, y a la importancia de acompañarse entre madres y mujeres en experiencias como la maternidad.

- Seguir abordando el tema de la crianza a las hijas e hijos desde una postura feminista, pues es bastante amplio y en esta investigación no fue posible realizar dicho análisis.
- También, se recomienda plantear y abordar con cuidado temas que puedan ser sensibles para las entrevistadas, sobre todo respecto a las pérdidas simbólicas durante el proceso de gestación y posparto; además, sería importante saber si las participantes se encuentran atravesando alguna situación difícil a nivel emocional, para evitar que las preguntas las movilicen y cuidar su integridad.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrantes, K. & Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Wimb lu*, 9(1), 29-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942668>
- Bogino, M. (2016). No-maternidades: entre la distancia y la reciprocidad en las relaciones de parentesco. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 21(2), 60-76. <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/22971>
- Buitrón, A. (2020). Proyectos de vida, género y maternidad en el Perú. *Acta Herediana* 62(1). <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/AH/article/view/3700>
- Caicedo, C. (2016). *Representaciones sociales acerca de la maternidad en mujeres que decidieron no tener hijos*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Pereira] Repositorio Institucional de la UCP. <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/4103>
- Cieza, K. (2019). Representaciones sociales de la maternidad de mujeres jóvenes de Lima. *Anthropologica* (37)43, 39-60. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122019000200002&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122019000200002&script=sci_arttext&tlng=en)
- Del Olmo, C. (2013). ¿Dónde está mi tribu? . *Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Madrid: Clave Intelectual.
- Donath, Orna (2016). *Madres arrepentidas. Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Reservoir Books.
- Duque, H. & Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
- Farr, R. M. (1993). Las representaciones sociales. *Psicología social* 2, 495-506. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7866396>
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata. [https://www.academia.edu/29974658/Flick U. 2015 . El dise%C3%B1o de la investigaci%C3%B3n cualitativa](https://www.academia.edu/29974658/Flick_U._2015_.El_dise%C3%B1o_de_la_investigaci%C3%B3n_cualitativa)
- Giallorenzi, M. (2017). Crítica feminista sobre la noción de la buena madre. *Revista Reflexiones* 96(1), 87-95. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1659-28592017000100087](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-28592017000100087)
- Given, L. (2008). *The Sage encyclopedia of qualitative research methods*. Sage publications. <https://methods.sagepub.com/reference/sage-encyc-qualitative-research-methods>
- Gómez, M. (2020). Un abordaje cualitativo acerca de las representaciones sociales sobre la maternidad. *Ts.Territorios - Revista de Trabajo Social* (4), 181-194. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ts/article/view/841>

- González, L., Royo, R., & Silvestre, M. (2020). Voces de mujeres jóvenes feministas ante la maternidad: deconstruyendo el imaginario social. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 31-41. <https://doi.org/10.5209/infe.64001>
- Grisales, P. (2015). *¿Algunas mujeres ya no quieren ser madres?. Cambios en las representaciones sociales de la maternidad en mujeres en edad fértil*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia] Repositorio Institucional UNAL. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52802>
- Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210. <https://idus.us.es/handle/11441/36261>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2021). *En el Perú hay 8 millones 664 mil madres*.
- Jiménez-Arroyo, V., & Rangel-Flores, Y. (2018). Representaciones sociales de la maternidad temprana en adolescentes embarazadas del centro norte de México. *Revista Chilena de Salud Pública*, 22(12), 115-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7058945>
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. *Psicología social y problemas sociales*, 469-494.
- Miguel, S. (2019). Representaciones sociales de las mujeres en la maternidad y en la no maternidad. [Tesis de maestría, Universidad de Zaragoza] Repositorio Institucional ZAGUAN. <https://zaguan.unizar.es/record/84814?ln=es>
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. (1ra Edición.) Huemul. 1979
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea digital*. <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34106/33945>
- Moreno, A. (2020). La maternidad es personal y política. Construyendo un nuevo discurso en torno a las maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11 (1), 1-7. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/69342>
- Muñiz, E., & Ramos Tovar, M. E. (2019). Presión social para ser madre hacia mujeres académicas sin hijos. *Nóesis. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 28(55), 64-87. <http://revistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/1522>
- Odizzio, M. (2019). Maternidades disidentes: movimiento feminista y construcción de maternidades. [Tesis de licenciatura, Universidad de la República de Uruguay]. Repositorio Colibri <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/23333>
- Palomar, C. (2004). “Malas Madres”: La construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, 30, 12-34. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/42624829>
- Palomar, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(22), 35-67. <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v3n22/1405-9436-laven-3-22-35.pdf>
- Paricio, R., & Polo, C. (2020). Maternidad e identidad materna: deconstrucción terapéutica de narrativas. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 40(138), 33-54. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352020000200003&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352020000200003&script=sci_arttext&tlng=en)
- Quiroz, L (2020). “Madre solo hay una”: la invención de los modelos de la buena/mala madre en el Perú de los siglos XIX y XX. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 1-10. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/issue/view/3581>
- Romero, M; Tapia, E. & Meza, C. (2020). Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas. *Debate feminista*, 59, 143-165.

- [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2594-066X2020000100143&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2594-066X2020000100143&script=sci_arttext)
- Sánchez Rivera, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953.  
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>
- Sánchez Benítez, N. (2014). La experiencia de la maternidad en mujeres feministas. *Nómadas* (44), 255-267.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-75502016000100015](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502016000100015)
- Seperak, R.; Cerellino, L.; Ochoa-Luna, J.; Torres-Valer, A. & Dianderas, C. (2019). Maternidad en Perú a través del uso del Sentiment Analysis en Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1031-1055.  
<http://nuevaepoca.revistalatinacs.org/index.php/revista/article/view/330/315>
- Smith, J., Flowers, P. & Larkin, M. (2009). *Interpretative Phenomenological Analysis: Theory, Method and Research*. [Análisis Fenomenológico Interpretativo: Teoría, Método e Investigación]. Sage.
- Smith, J. & Osborn, M. (2008). El miedo al dolor crónico y la centralidad de la relación terapéutica en su contención: un análisis fenomenológico interpretativo. *Investigación Cualitativa en Psicología*, 5(4), 276-288.  
<https://doi.org/10.1080/14780880701826143>
- Tubert, S. (1996). *Figuras de la madre*. Cátedra.  
<https://es.scribd.com/doc/269498038/Silvia-Tubert-Ed-Figuras-de-La-Madre>
- Velarde, L. (2021). Significado de Maternidad en usuarias feministas de Instagram en Lima Metropolitana. *MUSAS. Revista de Investigación en Mujer, Salud y Sociedad*, 6(2), 83-99. <https://revistes.ub.edu/index.php/MUSAS/article/view/vol6.num2.5>
- Vélez, A. & Botero, D. (2018). *Representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos*. [Tesis de licenciatura, Universidad EAFIT] Repositorio Institucional EAFIT.  
<https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/12465>



## ANEXO N°1: FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

|                              |  |
|------------------------------|--|
| <b>Seudónimo:</b>            |  |
| <b>Edad:</b>                 |  |
| <b>Género:</b>               |  |
| <b>Estado Civil:</b>         |  |
| <b>Edad en que concibió:</b> |  |
| <b>Lugar de nacimiento:</b>  |  |
| <b>Grado de instrucción:</b> |  |
| <b>Ocupación:</b>            |  |
| <b>Número de hijos/as:</b>   |  |

## ANEXO N°2: GUÍA DE ENTREVISTA

Para conocer la vivencia de la maternidad en sus aspectos biológico, subjetivo y sociocultural

1. ¿Qué cambios notaste en tu cuerpo durante tu embarazo y parto?
2. ¿Cómo describirías tu vivencia en estos procesos (del embarazo y parto)?
3. ¿Cómo ha sido para ti convertirte en madre?
4. ¿Has vivido tu maternidad acompañada de alguien?
5. ¿Cómo esperabas que fuera este acompañamiento y cómo dirías que terminó siendo?  
(Explorar similitudes y discrepancias entre ambas)
6. ¿Cómo te sientes al respecto de lo que me comentas?

Para abordar las representaciones sociales y sus dimensiones información, campo de representación y actitud

7. Según tu criterio, ¿Podrías describir lo más exhaustivamente posible las características de la maternidad?
8. ¿Qué aspectos de lo que me has mencionado podrían coincidir con la mirada común/de la sociedad?/¿Cómo ves la maternidad en la sociedad?
9. ¿Desde cuándo te consideras feminista? ¿Qué te motivó a ello?
10. Antes de ser madre, ¿Qué pensabas de la maternidad?
11. ¿Cómo ha cambiado tu manera de ver la maternidad?
12. ¿Qué es lo más importante para ti en torno a la maternidad desde una mirada feminista?
13. ¿Cómo te sientes respecto al modelo tradicional de la maternidad?
14. ¿Cómo te sientes frente a la deconstrucción del modelo tradicional/hegemónico de maternidad?
15. ¿Consideras que has incorporado el feminismo en tu maternidad? ¿Cómo?
16. ¿Con qué reflexión te quedas acerca de la maternidad luego de lo que hemos conversado?

## **ANEXO N°3: CONSENTIMIENTO INFORMADO**

### **Consentimiento Informado para Participantes de Trabajo de Campo**

La presente actividad es conducida por Claudia Díaz Chagray, alumna de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en el marco del curso Seminario de Tesis. El objetivo de este estudio es analizar las representaciones sociales sobre la maternidad en madres feministas.

Si usted accede a participar en esta actividad, se le pedirá ser parte de una entrevista virtual o presencial, que será realizada en dos sesiones dependiendo del caso, teniendo cada una la duración de 40 a 60 minutos de su tiempo aproximadamente. Si no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en todo su derecho de abstenerse y comunicárselo a su entrevistadora.

Solicitamos su autorización para que, lo que se converse durante la entrevista, pueda ser grabado en audio, de modo que se pueda transcribir las ideas que usted haya expresado para su posterior análisis. Una vez finalizada la entrevista y el curso, el audio se destruirá casi en su totalidad. En este punto es necesario señalar que, si usted acepta participar, se conservará la sección en la que exprese su consentimiento a modo de firma verbal. Toda la información recogida será manejada con absoluta confidencialidad, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar su identidad. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento de su participación. Asimismo, si alguna pregunta le resulta incómoda, tiene el derecho de informárselo a su entrevistador/a o, en su defecto, no responderla.

Por último, recordamos que su participación en este trabajo es totalmente voluntaria; y usted puede retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio para usted.

Desde ya se agradece su participación. Si tiene preguntas adicionales sobre esta actividad puede contactar a Claudia Díaz, la investigadora del estudio, al correo [cdiazchagray@gmail.com](mailto:cdiazchagray@gmail.com).

Acepto participar voluntariamente en esta actividad a cargo de estudiantes de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. He sido informada del objetivo, duración y otras características de la actividad.

Reconozco que mi participación es voluntaria y que la información que yo provea en el curso de esta actividad es confidencial. De tener preguntas sobre mi participación en esta actividad, puedo contactar a Claudia Díaz, investigadora del estudio, al correo [cdiazchagray@gmail.com](mailto:cdiazchagray@gmail.com).

-----  
-----

Nombre de la Participante

Firma de la Participante

Fecha

